



Encuentro con la lectura en el espacio público de la feria libre

Paula Palacios R. – Jorge González G. – Flor Toledo V.

EL CASERO DEL LIBRO

Encuentro con la lectura en el espacio público de la feria libre

© EL CASERO DEL LIBRO

Encuentro con la lectura en el espacio público de la feria libre

Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, DIBAM.

Subdirección de Bibliotecas Públicas

1ª Edición, julio 2005

R.P.I. N° 148.016

ISBN: 956-244-173-3

Impreso en los talleres de LOM ediciones

Santiago de Chile

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN

CAPÍTULO I

EL CONTEXTO SOCIAL

Ciudadanía Cultural	11
Ciudadanía Denegada: diferencias sociales para ejercer la ciudadanía	13
¿Qué es el Desarrollo?	16
Hacia una definición alternativa del Desarrollo	17
Desarrollo Local y Participación	19
Una Mirada Histórica	24

CAPÍTULO II

LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS Y LOS SERVICIOS BIBLIOTECARIOS

Un concepto renovado de biblioteca pública. El entramado Institucional que lo sustenta	29
El Casero del Libro	32
El Casero: una micro gestión cultural	34
El Casero del Libro y su experiencia	35
Estudio de evaluación	38

CAPÍTULO III

CONSIDERACIONES PARA CREAR EL CASERO DEL LIBRO

Las colecciones	43
Tipos y características de los contenedores	44
Instrumentos de evaluación	45
Inducción a monitores	46

Políticas de difusión y tipos de materiales	46
A considerar... ..	48

CAPÍTULO IV

PROYECCIONES DE EL CASERO DEL LIBRO

Tensiones Productivas entre el Estado y la Sociedad Civil	51
Focalización de la política cultural. Acceso y uso del material	53
Explorando Posibilidades Creativas del proyecto El Casero del Libro. Algunas ideas para garantizar su continuidad	55
“Factor humano, factor clave del desarrollo cultural”	56
“Los bienes culturales no dan lo mismo...”	58
Enfoque de género - herramienta de equidad para rescatar diversidad... ..	60
Sustentabilidad, alianzas tácticas y alianzas estratégicas	64

ANEXOS	71
---------------------	-----------

BIBLIOGRAFÍA	85
---------------------------	-----------

PRESENTACIÓN

Estamos frente a una guía orientadora para desarrollar un innovador servicio para el fomento de la lectura. Sin embargo, también estamos ante una relevante reflexión –casi un ensayo– acerca del potencial del proyecto *El Casero del Libro* para contribuir a la ampliación de la ciudadanía activa entre los diversos sectores carenciados de nuestra sociedad.

Esta reflexión no es un dato menor cuando pensamos en el impacto que suelen tener los distintos servicios de las Bibliotecas Públicas. Sabemos que la biblioteca debe salir al encuentro de sus usuarios; pero, ¿bajo la forma de clientes o actores sociales? El presente libro ofrece una respuesta válida no sólo para *El Casero del Libro*, sino también para cualquier servicio que ofrezcan las bibliotecas: sus usuarios deben ser seducidos, convocados, en tanto que actores sociales, para ejercer la democracia social como forma de participación horizontal, para que estos actores pasen –como bien lo indica este libro– de ser meros consumidores de mensajes y valores a ser productores de sus mensajes, para que imaginen y comuniquen sus propuestas de solución a sus problemas a la colectividad.

En el ámbito de la lectura, *El Casero del Libro* recoge necesidades en absoluto inducidas o manipuladas. Al contrario, más bien genera nuevas energías entre los actores sociales al aproximar los libros a los ciudadanos, poniéndolos a disposición en lugares cercanos que son parte de su diario vivir. Así de simple, pero cuán democratizador resulta este singular Casero en nuestras Ferias Libres.

Quisiéramos entonces que este libro contribuya a la creación de nuevos Caseros, pero que también estimule la reflexión acerca de cómo y para qué sirven los servicios de las Bibliotecas Públicas de Chile.

Ricardo López Muñoz
Subdirector de Bibliotecas Públicas

CAPÍTULO I

EL CONTEXTO SOCIAL

CAPÍTULO I

EL CONTEXTO SOCIAL

*"Los bienes materiales son medios y no fines
por lo cual
lo importante para pensar el bienestar,
no es lo que uno posee,
sino lo que consigue realizar con lo que uno tiene"*

Amartya Sen

Ciudadanía Cultural

Si entendemos ciudadanía como el conjunto de normas que guían la relación entre el individuo y la sociedad, y específicamente ciudadanía cultural como una extensión emergente de dicha noción, que alude a la participación en la vida cultural de la comunidad y al derecho a ejercer y construir identidades locales, su relevancia para la participación es obvia. De ahí la necesidad de pensar la noción de ciudadanía en términos culturales. Pensada así, la ciudadanía viene a ser el marco que crea las condiciones para una participación posible. El paso de la participación posible a la participación real implica que el *individuo* ejerza esa ciudadanía, que se ocupe de los temas de interés de su comunidad, que haga escuchar su voz en la discusión pública de esos temas, que pase de ser mero consumidor de mensajes y valores a ser productor de sus mensajes —es decir, que imagine y comunique sus propuestas de solución a la colectividad—. También es necesario —para que haya ejercicio de ciudadanía— que la *sociedad* reconozca los derechos de todos y todas a la ciudadanía plena; que cree espacios para su ejercicio; que apoye a las personas en su análisis y su comunicación de propuestas, y que establezca reglas que permitan que todos y todas puedan ejercer la ciudadanía en forma equitativa¹.

La conceptualización esbozada implica que, al ejercer su derecho de ciudadanía, la persona se constituye en "actor social", en forma individual o como integrante de un

¹ Durston, John: Limitantes de la ciudadanía entre la juventud latinoamericana. Artículo publicado originalmente en la *Revista Iberoamericana de Juventud* N° 1, Madrid, 1996; editada por la Organización Iberoamericana de Juventud.

grupo o una organización². Es evidente, sin embargo, que hay enormes desigualdades en la constitución real de actores sociales, que exige, por ejemplo, que se establezca una diferencia en la prioridad asignada a la promoción de la ciudadanía entre pobres y no-pobres, entre personas sin acceso y con acceso, entre jóvenes y adultos, entre mujeres y hombres, eso sí, a favor de los primeros en la totalidad de los casos.

W. Flores, define concisamente el término así: “la ciudadanía cultural es un proceso mediante el cual un grupo se autodefine, expresa sus deseos y aspiraciones y proclama sus derechos en sociedad [...] Nos referimos con ese término a un proceso incompleto de reclamar derechos como miembros de un grupo distintivo (con base a marcas tales como lenguaje, cultura, raza, etc.) mientras que al mismo tiempo se reclama el derecho a ser miembro cabal de la sociedad más amplia”³. En este marco, el proyecto El Casero del Libro se instala como una instancia que pretende promocionar la participación de sectores que, de una u otra manera, se encuentran marginados o imposibilitados de ejercer parte de su ciudadanía cultural, en la medida que tienen un acceso limitado a la lectura como herramienta de ciudadanía y derecho a la cultura.

La última cita nos obliga a realizar un pequeño paréntesis en el cual se explique lo que se entenderá por cultura. Al respecto, es posible mencionar que el aporte de la antropología a la definición del concepto, apunta a la idea que la cultura debe incluir bienes materiales, bienes simbólicos (ideas), instituciones (canales por donde circula el poder: escuela, familia, gobierno), costumbres (reunirse para cenar entre gente amiga o familiares), hábitos, leyes y poder (ya que este también es parte de la cultura). En tal sentido, la cultura no es algo que se tiene, sino que es una producción colectiva que contiene un universo de significados, que posee una dinámica propia lo cual la hace estar en modificación constante. Por tal motivo la cultura no puede ser vista como algo apropiable, sino como la producción y reproducción de un universo de significados que son transmitidos a través de las generaciones.

Por otra parte, la desigualdad en las posibilidades reales de ejercicio ciudadano de la cultura debe comprenderse desde la óptica de la tensión constante entre ciudadanía

² Ibíb.

³ Flores W.: «Claiming the Past, envisioning the future: Collective memory and Chicano cultural citizenship”, citado en Aceves Lozano, Jorge E. (1996): Ciudadanía ampliada. La emergencia de la ciudadanía cultural y ecológica, RAZÓN Y PALABRA, Número 5, Año 1, México.

política y ciudadanía social⁴. Tensión que en el caso del país se evidencia, sobre todo, en aquella población marginada que no tiene acceso pleno a los bienes y servicios culturales.

El acceso a las bibliotecas y al consumo de bienes culturales específicos, como son los libros, es el objetivo al cual plantea contribuir El Casero del Libro, partiendo de la premisa que esta acción contribuye a generar e impulsar un conjunto de procesos culturales participativos.

Ciudadanía denegada: diferencias sociales para ejercer la ciudadanía

Si los sectores de nivel socioeconómico bajo consideran que viven en un país “sin igualdad de oportunidades” e “injusto”, donde para poder “hacer” hay que “tener”, la tarea del ejercicio ciudadano parece limitarse aún más. Esta negación de la posibilidad práctica de ejercer ciudadanía, ya sea, por discriminación; por ausencia de espacios de participación dentro de su hábitat, o por la falta de acceso al conocimiento necesario para la ciudadanía, es lo que John Durston⁵ (1996) denomina ciudadanía denegada.

La respuesta de los sectores en cuestión, implica rechazo frente a un sistema, un “no estar ni ahí”, lo que indudablemente se transforma en un mecanismo que dificulta la utilización de los espacios públicos y el ejercicio de una ciudadanía plena. De esta manera, la construcción de ciudadanía pasa inexorablemente por detenernos a repensar las formas tradicionales que se han utilizado para medir y valorar el ejercicio ciudadano, han tendido a reducir y atomizar un concepto activo, limitándolo a uno pasivo.

En este camino de reconstrucción conceptual hay que considerar, en primer lugar, que las habilidades de la práctica ciudadana no se adquieren al nacer, sino que se aprenden constructivamente. Esta idea puede considerarse un supuesto inicial desde el cual se asume la intervención del proyecto El Casero del Libro a nivel microlocal.

⁴ Por un lado, la ciudadanía política referida a los derechos a participar en el poder político, ya sea como votante o mediante la práctica política activa; y, por otro, ciudadanía social, referida al derecho de gozar de cierto estándar mínimo de vida, de bienestar, acceso a bienes culturales, sociales y seguridad económica. Villareal, Mario: Construir Ciudadanía: Construcción democrática del poder. En: Revista Última Década N°10, Ediciones CIDPA. Viña del Mar, 1999.

⁵ Op. Cit.

Ahora bien, para que esto sea posible, se requiere, en una primera instancia, reconocer que la participación ciudadana es el atributo de la sociedad civil que le permite contribuir al mejor funcionamiento del sistema democrático⁶. Los sectores más desposeídos económicamente son también parte de ello y las instancias que participan de su educación y desarrollo, como las políticas públicas en general, deben aportar a su formación como ciudadanos. No obstante, en países como el nuestro, se complejiza un perfilamiento desde el Estado en políticas culturales participativas, en un marco de ciudadanías incipientes debido a la crisis de representación que presentan las organizaciones, y a los procesos de individualización que cada vez se arraigan con mayor fuerza en la sociedad. En este contexto, fomentar la lectura y posibilitar las condiciones de acceso a los libros significa, abrir un camino para la conformación de sujetos participativos y con voz al interior de la sociedad civil. Estos procesos lentos e invisibles contribuyen a la profundización democrática, formando sujetos capaces de dialogar con otros actores en demanda y ejercicio de sus derechos.

En este sentido, resulta fundamental promover las formas de asociacionismo de la sociedad, y reconocer la multiplicidad de maneras de agruparse, las que no siempre responden a los modelos tradicionales de asociación, pero que sí responden al ejercicio ciudadano. Nos referimos a las culturas locales, a las etnias locales, al barrio, a la vecindad, aspectos todos que construyen identidades determinadas. Este punto nos permite enunciar uno de los aspectos que será desarrollado con posterioridad y que está en directa relación con el proyecto El Casero del Libro. Nos referimos al espacio de las ferias libres⁷, espacio tradicional donde la interacción social es un proceso natural y donde la ciudadanía se ejerce muchas veces sin la necesidad de estar conscientes de ella ni de tener un discurso explícito al respecto. Gabriel Salazar reconoce en éstos una fuente tradicional de ejercicio ciudadano. Al respecto menciona:

⁶ Valdés, Ximena: Chile unido y su criterio de verdad. En: Sección tendencias y debates. La Tercera, 1 de diciembre 2000.

⁷ Como se mencionará más adelante, en algunas regiones, por motivos climáticos, El Casero del Libro está ubicado en mercados o ferias de artesanos.

"Las redes constitutivas del comercio informal -sobre todo de las ferias libres y del comercio ambulante - actúan como conservatorios de las relaciones cívicas y sociales de la tradición clásica y, por eso mismo, como crisálidas de redes cívicas con potencialidad de futuro. Son, sin embargo, formas de apariencia vegetativa, como sin proyección política ni revolucionaria. Es preciso, por ello, verlas como parte orgánica del conjunto de las redes de supervivencia popular, que se mueve lentamente en sentido inverso y contrapuesto al de la individuación. Este movimiento vegetativo, que tiene vida propia pero no proyecto político, proporciona, sin embargo, el contexto de apoyo y el repertorio identitario, cultural y procedimental que -según demuestran los estudios recientes- constituyen la matriz vital de los nuevos movimientos sociales"⁸



*La Vega, Santiago, 1940
(Archivo Museo Histórico Nacional)*

⁸ Salazar, Gabriel: Ferías Libres: espacio residual de soberanía ciudadana. Ediciones Sur. Santiago, 2003. Pág. 109.

Entendemos entonces, esta forma de asociación como una incubadora que concentra vestigios del ejercicio clásico de la ciudadanía. De ahí la importancia y pertinencia de un proyecto como El Casero del Libro, que *utiliza* estos espacios como cimiento para, desde ahí, sacar rendimiento instalándose en un lugar que posee, de antemano, sentido para todos quienes actúan en él. Esta es una de las características que a nuestro parecer le otorga un *plusvalor* al proyecto El Casero del Libro.

Ahora bien, ¿cómo es posible enlazar la idea de espacios para la ciudadanía con la posibilidad de un desarrollo para los sujetos partícipes del proyecto? Esta pregunta se intentará responder a continuación, aclarando previamente a qué tipo de desarrollo nos referimos.

¿Qué es el Desarrollo?

Intentar responder a la pregunta ¿qué es el desarrollo? puede ser muy fácil o muy difícil, dependiendo de cómo lo miremos. Son tantas las formas en las cuales el concepto de desarrollo se nos presenta, que bastaría -para intentar dar una respuesta fácil- acuñar alguna de esas explicaciones y reproducirla en este apartado. Existe gran cantidad de discursos que se levantan en torno al desarrollo, y que posteriormente explican y justifican los fracasos. En definitiva, cuando se cae una teoría siempre es posible explicar y crear una nueva explicación asociada al desarrollo en la que confiar en los próximos años. Esta misma cantidad de definiciones y acepciones es la que provoca el ejercicio dialéctico de la noción de desarrollo, transformándolo en un concepto ambiguo, poco preciso y plagado de contradicciones. No obstante, existe un consenso casi total en cuanto a considerar al desarrollo como algo positivo, es decir, el término se ubica, sin saber a veces a lo que nos referimos (a no ser que se detalle), inmediatamente en un polo positivo de significaciones.

El problema del desarrollo, más que la ambigüedad de la significación del mismo, es la lejanía con la que se presenta para quienes se suponen los beneficiarios de éste. Todas las explicaciones apelan a la complejidad de los sistemas económicos, sociales, políticos, territoriales, etc. Sin embargo, esto se plantea a nivel del discurso, pero no logra penetrar (o no lo pretende) las prácticas culturales cotidianas. De allí que ni el concepto ni la práctica sean obvios para la mayoría de la población. Se

constata esta lejanía para quienes debieran, como “sujetos de intervención”, comprender con mayor claridad los beneficios y alcances de éste. Sin embargo, de todas maneras los sectores marginados social y económicamente actúan con una lógica del desarrollo, pero entendiendo a este último principalmente como un desarrollo local, mucho más contingente y relacionado directamente con un territorio específico en el cual ellos construyen y reconstruyen cotidianamente su identidad.

Los flujos de constitución de lo local y la dirección (horizontal y de abajo hacia arriba) que asume la instalación de ciertas prácticas culturales por sobre otras, es la matriz que organiza y proyecta la posibilidad de multiplicar los efectos de un proyecto bibliotecario como El Casero del Libro. Proyecto que pretende trascender la concepción más tradicional de biblioteca comprendida sólo como un servicio unidireccional (proveedor – beneficiario).

El fortalecimiento de la identidad y sentido de pertenencia de las comunidades a una red de relaciones (geográficas o no), y a su vez la posibilidad de dialogar con otras realidades e identidades, pasa necesariamente por la comunicación en espacios colectivos. Existe una ligazón profunda entre la participación cultural en instancias democratizadoras como las bibliotecas públicas y el mejoramiento de la calidad de vida de los grupos humanos, pero se hace necesario develar estas relaciones invisibles para la mayoría de nosotros. La idea de desarrollo localizada en un territorio específico, necesita, indudablemente de la participación de los ciudadanos para llevarse a cabo. Por tal motivo, el modelo participativo que intenta asumir El Casero del Libro y su relación con el desarrollo local serán parte del siguiente apartado.

Hacia una reflexión alternativa del Desarrollo

Reflexiones alternativas frente al tema de la pobreza, en particular, y del desarrollo, en general, han provenido, no de pensadores occidentales, sino más bien de pensadores asiáticos que han logrado introducir con alguna fuerza sus argumentos teóricos. Nos referimos, principalmente a Amartya Sen, S.C Dube y Majid Rahnema, los dos primeros nacidos en la India y el segundo nacido en Iran.

Sen, Dube y Rahnema, aparte de compartir la idea de un desarrollo alternativo, tienen en común el reconocimiento de entidades importantes que de alguna u otra manera, han incorporado al debate conceptual los aportes de los autores en cuestión.⁹

Los ejes de su pensamiento se pueden reagrupar en tres aspectos: Justicia Social, Igualdad y Libertad. Además comparten una importante crítica a los mecanismos de medición de la pobreza estándares, fundamentalmente a los enfoques basados en posesión de bienes. Al respecto, las ideas planteadas por Sen son que “los bienes materiales son medios y no fines” por lo cual “lo importante para pensar el bienestar, no es lo que uno posee, sino lo que consigue realizar con lo que uno tiene” (Sen, 1992).

Para Sen, el tema del desarrollo se asocia fuertemente al de capacidades. Para que las personas accedan a un conjunto de bienes, no sólo deben contar con la existencia de ese bien en el mercado, con precios razonables, con ingreso para adquirirlo, sino que fundamentalmente con las condiciones personales que les permitan hacerlos suyos, es decir, con capacidades.

Frente a la pregunta ¿qué es la pobreza?, la respuesta sería que la pobreza no es la carencia de bienes frente a necesidades fundamentales, sino la falta de realización de ciertos funcionamientos básicos y de la adquisición de las capacidades correspondientes.

Para esto se deben conjugar tres elementos:

- a) BIENESTAR: como “calidad de vida”.
- b) FUNCIONAMIENTOS: divididos, a su vez en:
 - b.1) “Tener”: alimentación, salud, prevenir enfermedad, etc.
 - b.2) “Ser”: felicidad, participación comunitaria, etc.

⁹ Los casos de Sen y Rahnema son claros al respecto. Mientras el primero fué reconocido con el Premio Nóbel en 1998, el segundo es miembro del Consejo Ejecutivo de la UNESCO, además de ser el representante del PNUD en Mali.

- c) **CAPACIDAD DE FUNCIONAR:** conjunto de combinaciones que reflejan la libertad de la persona para escoger entre diversas existencias.

Los aspectos que caracterizan una perspectiva como esta son:

- Una mirada cualitativa, se prioriza la existencia de un conjunto de valores y la responsabilidad de la sociedad respecto del problema, antes que aspectos de medición cuantitativa.
- El ingreso monetario no debe ser, bajo ninguna circunstancia, sinónimo de bienestar.
- La pobreza es vista desde un prisma relativo.
- La génesis de la pobreza está dada por la inadecuación de medios económicos de la sociedad con respecto a la posibilidad de las personas de convertir esos medios en capacidades de funcionar.

Los aportes de este enfoque teórico frente al tema del desarrollo constituyen la base del trabajo que, con posterioridad, desarrollará el PNUD y que aún no ha logrado consolidar definitivamente.

Desarrollo Local y Participación

La siguiente pregunta inicia la reflexión en torno a la posibilidad del desarrollo local en lugares vulnerables social y económicamente: ¿Es posible el desarrollo local si la población se encuentra en condiciones de pobreza material, de participación y afectiva? Pues bien, ya adelantamos algo respecto a que el concepto de desarrollo no constituye un elemento aislado ni en términos teóricos ni en términos de aplicación práctica. Por tanto, debe considerarse en contextos regionales nacionales y comunales determinados. Todos ellos afectados hoy día por la implementación de un sistema económico neoliberal en el marco de la globalización como expresión de la reestructuración social. La polaridad, reflejada en una cada vez más creciente brecha entre pobres y ricos, se proyecta también a las comunas y afecta diferenciadamente a hombres y mujeres.

La respuesta a éstas se da de manera integrada y sinérgica, es decir, potenciando unas con otras. La necesidad de participación, por ejemplo, al ser satisfecha contribuye a responder la de identidad, la de protección y otras. Si se pretendiera establecer una relación entre este concepto y alguno de los otros, podría decirse que el desarrollo a escala humana también reconoce como espacios óptimos los más pequeños que permiten una relación más cercana con las necesidades de las personas.

Desde esta perspectiva nos acercamos a otra definición de desarrollo, tal es, el "otro desarrollo" propuesto. Las necesidades humanas y la concepción integral de marginación y pobreza descritas en esta propuesta de desarrollo, son muy coincidentes con el concepto de desarrollo al que nos aproximamos. La creación y existencia de las condiciones culturales, espirituales, sociales, económicas, científicas y políticas que permitan a las personas y a la sociedad, la capacidad de perfeccionamiento y autorrealización.

Esta definición supone una construcción social compartida, vale decir, implica recoger y procesar colectivamente los múltiples y diversos significados que se crean y recrean en las prácticas sociales cotidianas de los distintos agentes sociales de nuestra sociedad. En una perspectiva de construcción social, el Desarrollo Local debería constituirse en un instrumento fundamental de carácter orientador y conductor respecto de las soluciones propuestas como estrategias de superación de la pobreza en todos sus aspectos, sea material, de acceso, etc.

En resumen, el Desarrollo Local es la organización de una comunidad en torno a un plan de desarrollo territorial. Al relevar la dimensión territorial, este enfoque potencia el rescate de la identidad cultural presente en diferentes comunidades.

En Chile, Max-Neef ha intentado trabajar bajo la perspectiva de desarrollo acá descrita. Para el autor en cuestión "...un tipo de desarrollo orientado a fortalecer espacios locales, micro-organizaciones y la multiplicación de matrices culturales dispersas en la **sociedad civil**, no puede eludir la tarea de consolidar prácticas y mecanismos que comuniquen, socialicen y rescaten las diversas identidades colectivas que conforman el cuerpo social [...] Nuestro énfasis en una *democracia social* o bien en una *democracia de la cotidianeidad* no obedece a la despreocupación por la democracia política sino a la convicción de que sólo rescatando la dimensión *molecular* de lo social (micro-organizaciones, espacios locales, relaciones a escala humana) tiene sentido pensar las vías posibles de un orden político sustentado en una cultura democrática".(Max-Neff, 1986)

En el contexto del Desarrollo Local, la pobreza debe ser conceptualizada de una manera más integral, incorporando otras dimensiones del desarrollo que permitan particularmente comprender la presencia de lo local, el mundo social de lo comunitario, la evolución social de un grupo humano reflejada en su historia y sus símbolos culturales.

Lo que se debe comprender es que el crecimiento económico constituye sólo otra dimensión para insertarse en la dinámica vital de una población local. En este sentido, el aporte que realiza El Casero del Libro es fundamental, ya que promueve la participación de sectores que, de una u otra manera, se encuentran marginados o imposibilitados de ejercer parte de su ciudadanía cultural. En la medida que se tiene mayor acceso a la lectura, entendida como herramienta de ciudadanía y derecho a la cultura, se contribuye a potenciar esta concepción alternativa de desarrollo local.

Ello requiere al mismo tiempo la configuración de actores que realicen esta labor. De modo que la estrategia de El Casero del Libro radica en atender, apoyar, y estimular el desarrollo de los sujetos, a través del acceso a bienes culturales específicos como son los libros.

En el país, durante los últimos años, se ha incorporado en las políticas públicas la idea de la "participación social" como un requerimiento primordial, específicamente en cuanto a la generación de las condiciones para el desarrollo. Esto, en muchos casos, se ha reducido al uso de técnicas de visualización mediante las cuales se logran identificar algunos de los problemas de una localidad (metodología del diagnóstico participativo). La identificación colectiva de las demandas amplía el espacio de participación, pero lo hace de manera formal y circunstancial y no garantiza que las demandas provengan de la mayoría de la comunidad, ni menos aún que correspondan a estrategias colectivas para construir una opción de cambio sociocultural.

Las políticas de desarrollo tienden a crear necesidades inducidas, muchas de las cuales condicionan fuertemente las mentes de sus poblaciones objetivo. Una vez que a estas últimas se las vuelve dependientes de tales necesidades y otros servicios modernos, su participación en actividades públicas y en la toma de decisiones políticas es utilizada principalmente para obtener un respaldo general para aquellas mismas

necesidades y servicios. De este modo, los proyectos de desarrollo o modernización, continúan recibiendo apoyo popular, sólo porque perpetúan la ilusión de que algún día se extenderán ventajas similares a todo el mundo. Por tal motivo, **el aporte fundamental del proyecto para el desarrollo local estaría dado por el hecho de presentarse como un servicio que no manipula la participación ni se queda en un nivel descriptivo epidérmico, sino que estimula los procesos de participación y da paso a la posibilidad de un desarrollo llevado a cabo por los propios actores y actrices involucrados.** En otros términos, la fortaleza del proyecto El Casero del Libro es que recoge necesidades en absoluto inducidas o manipuladas, sino más bien genera nuevas energías al aproximar los libros a los ciudadanos, poniéndolos a disposición en lugares cercanos que son parte de su diario vivir. Para reafirmar esta tesis, citaremos algunos testimonios recogidos donde se logra apreciar:

«No es cierto que la gente no lee, Y en la feria de Lo Prado se comprueba lo contrario. En este lugar hay 300 fichas y cada una corresponde a personas que, en promedio, a lo largo del año han llevado más de 20 libros y los han leído porque llegan comentándolos y preguntando por otros” (Salvador, Casero de Lo Prado, 2002)



El Casero del Libro, comuna de Lo Prado.

"La gente acá viene y pregunta por el valor de los libros, cuando les digo que es un punto de préstamo y que se pueden sacar gratis los libros con solo algunos datos, se ponen super contentos. Generalmente, las personas valoran mucho esto, pero la verdad creo que no se conoce mucho... o sea, los que vienen a la feria, pero algunos también no se acercan porque creen, como ya le dije, que se venden y para libros no hay plata parece" (Ana, casera de Conchalí)

"Mire, entre los usuarios permanentes se da una cosa muy bonita. Se conocen, conversan entre ellos, se recomiendan libros, incluso la otra vez se realizó una actividad en la biblioteca municipal y los usuarios que fueron se reunieron como un grupito. Estaban juntos y conversaban de la experiencia, se reían, eran algo así como un grupo de amigos. Y eso que el encuentro era de gastronomía, pero igual ellos fueron y estuvieron juntos" (Nai, casera de Conchalí)

Como podemos ver en los relatos, la participación en el casero significa vivir y relacionarse de modo diferente en un espacio social conocido. No es que debamos alejarnos de nuestra cotidianeidad para poder acceder a la lectura, al contrario, son los libros los que se instalan en un lugar absolutamente próximo para los actores y actrices sociales. Esto, sin duda potencia una posible recuperación de la independencia propia, es decir, aprender a escuchar y compartir, libre de cualquier miedo o conclusión, creencia o juicio predefinidos.



Mercado de Santiago (sin fecha) (Archivo Museo Histórico Nacional)

Una Mirada Histórica

Gabriel Salazar en el libro *Ferías Libres: espacio residual de soberanía ciudadana* realiza un repaso histórico de los feriantes y vendedores ambulantes, concentrando su mirada en la soberanía que se da en los espacios de participación de estos actores.

Remontándose a los orígenes del espacio público en la polis, va dando cuenta de los intentos sucesivos de coartar la expresión ciudadana por parte de autoridades de municipios y cabildos, desde las órdenes de los reyes de España, pasando por el desplazamiento del eje urbano en la ciudad de Santiago, que se evidenció en el paso de las manifestaciones cívicas desde el Palacio Consistorial de la Municipalidad y la Plaza de Armas a La Moneda y la Plaza de la Constitución. Junto con este desplazamiento también se fue produciendo una estigmatización y persecución de las expresiones festivas del pueblo.

Los feriantes actuales, serían los sucesores de un modo de asociatividad asentado en las redes tejidas en torno a la familia y los portadores de esa sociabilidad popular tan hostigada por las autoridades.

Las ferias son uno de los pocos espacios callejeros donde aún es posible encontrar formas de sociabilidad más abierta y donde no es impensable el encuentro interclases entre feriantes y consumidores constituyéndose como organizaciones ciudadanas que funcionan al margen del circuito oficial de la sociedad y el mercado. En este sentido, las ferias y mercados serían microespacios sociales inmediatos a la persona, representando un lugar clave de su experiencia de socialización. Es, por decirlo de alguna manera, un lugar en el cual se construye identidad personal y cultural, generando a la vez sentido de pertenencia.

Siguiendo con las ideas de Salazar, las ferias libres serían reductos soberanos, que incluso en los tiempos del reinado del mall, se mantienen presentes en la ciudad. En ellas se conserva la "sustancia fundante del sujeto ciudadano". En esa línea, el texto también se constituye en un ejercicio de reconstrucción de un patrimonio cultural muchas veces ignorado, a través de la investigación de la vocación ciudadana.

De ahí lo importante de estos lugares para la participación social. Para Salazar, las ferias libres son expresiones nacidas de la marginación y la pobreza, pero "no la pobreza como

conjunto de carencias, déficit y necesidades, sino como permanente iniciativa social creadora y soberanía residual potenciada al máximo”.

En este sentido, el hogar y el vecindario (donde se ubican las ferias libres y mercados), son espacios socioculturales integradores que van definiendo realidades y sentidos vinculados al aprendizaje que producen las continuas interacciones de los actores sociales. Ahí está la posibilidad de construir vías de encuentro y de comprensión.

El microespacio que constituyen las ferias libres –como espacio de soberanía- es el reflejo de una sociedad total. Son lugares culturalmente conformados, son universos complejos y vivientes por sí mismos, que tienen una historia en común. Son espacios poblados por seres humanos que tienen algo en común, que se relacionan y que se identifican como pertenecientes a él. Sus relaciones están definidas por reglas y normas de conducta que, aunque no escritas, se encuentran bien establecidas, sean respetadas o violadas en la práctica.

He ahí la pertinencia de ubicar en las ferias libres los lugares de préstamo de El Casero del Libro. Como ya se mencionó, el valor que asigna esta estrategia es no *sacar* a los actores y actrices de su *espacio natural*, no hacerlos sentir que participan en algo ajeno que se instala desde arriba hacia ellos y pretende dirigir sus formas de asociatividad y participación, sino que se trata de un proyecto instalado en un lugar común, donde por mucho tiempo ellos han construido identidad, se han relacionado con *otros*, han participado, etc. El espacio es de *ellos* y *ellas*.

"Ahora no es necesario ir exclusivamente a un lugar para obtener libros que necesito leer o que quiero leer. Ahora vengo acá, a la feria, y me encuentro con una especie de mini biblioteca que tiene lo que yo busco. Eso creo le da un toque especial. Ya no necesito tomar una micro para ir a la biblioteca, sino que saco los libros acá mismo, cuando camino con mi mamá comprando lo necesario para comer en la semana, cuando estoy con mis amigas comprando la zanahoria que falta, el ají para el papá" (Leslie, usuaria servicio El Casero del Libro, Lo Prado)



Mercado de Providencia (sin fecha)
(Archivo Museo Histórico Nacional)

CAPÍTULO II

**LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS Y LOS
SERVICIOS BIBLIOTECARIOS**

CAPÍTULO II

LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS Y LOS SERVICIOS BIBLIOTECARIOS

Un concepto renovado de biblioteca pública. El entramado institucional que lo sustenta.

La Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos en el marco de la apertura democrática del país, crea en 1993 la Subdirección de Bibliotecas Públicas, entidad coordinadora de las bibliotecas chilenas. La misión fundamental de esta instancia ha sido generar las directrices que las bibliotecas públicas requieren para potenciarse, cambiar su imagen estigmatizada y en definitiva, constituirse en herramienta efectiva para el desarrollo local.

Teniendo como antecedente la misión definida por la UNESCO para las bibliotecas públicas, la Subdirección ha propuesto: contribuir a que éstas, se constituyan en lugares de encuentro de la comunidad, elevando la calidad de vida de las personas, enriqueciendo la cultura ciudadana y potenciando la actividad educativa y recreativa de la gente. Este desafío implica poner a disposición de todos los habitantes del país –en especial de los más desposeídos– las fuentes tradicionales de la información y el conocimiento, así como también las nuevas tecnologías (Memoria Dibam 2003).

Enmarcadas en estos mismos principios, los servicios de las bibliotecas públicas cumplen diversas funciones:

- Permiten la recopilación, conservación y difusión del patrimonio cultural de la comunidad, conservando así su identidad;
- Proporcionan a los ciudadanos un espacio para expresarse y participar en comunidad, además permiten el libre acceso a la información publicada (impresa o digital) y al conocimiento;
- Colaboran en los procesos formales e informales de aprendizaje permanente de niños/as y adultos/as; el constante desarrollo tecnológico y el cambio

en los procesos del trabajo, requiere que las personas deban estar capacitándose.

- Contribuyen a potenciar las actividades económicas de la comunidad, entregando información relevante para ésta.

El sistema de bibliotecas públicas ha crecido en la última década significativamente, pasando de 298 bibliotecas en 1995 a 411¹⁰ en el 2004. Este incremento de casi el 40% del sistema, posibilita la presencia de las bibliotecas en las trece regiones de Chile y en 296 comunas. La mayoría de las bibliotecas son municipales, las cuales se relacionan con la Dibam, a través de un convenio.

Por otra parte, se ha producido paulatinamente un proceso de apertura hacia las comunidades atendidas y la diversificación de los servicios que las bibliotecas ofrecen. Actualmente, además de prestar libros en sala y a domicilio, y haber cambiado el procedimiento de búsqueda de los usuarios/as mediante las estanterías abiertas, se inauguran Sistemas de Información a la Comunidad (SIC), que permiten alimentar bases de datos de utilidad pública orientadas de acuerdo a los requerimientos cotidianos de la población. Además, se generaron subespacios de acuerdo a intereses temáticos específicos; los llamados *rincones* de la memoria, de los niños/as, de los adultos/as mayores, de las mujeres, de los docentes. Éstos, responden a una política que inicia una nueva etapa en las bibliotecas públicas, y que se asocia a la generación de colecciones seleccionadas de acuerdo a necesidades diferenciales, al hacerse cargo de la complejidad cultural de los grupos sociales y de las identidades locales cruzadas por variables étnicas, etáreas, de género, etc.

Esta multiplicación de proyectos que segmentan a la comunidad de acuerdo a sus necesidades culturales, implicó reconocer que **"la comunidad"** no es una sola y que los requerimientos de información, diversión y conocimiento trascienden con mucho el de los deberes escolares a los que normalmente se restringía el rol de la biblioteca pública.

Junto con lo anterior, otra de las definiciones que marca la gestión bibliotecaria en los últimos años es la urgencia por traspasar las fronteras del espacio bibliotecario

¹⁰ Entre bibliotecas públicas y servicios relevantes como puntos de préstamos y servicios móviles.

cerrado. En la comprensión de esta “nueva lógica” surgen múltiples proyectos como los servicios móviles que a mediados de la década de los noventa comienzan a desplazarse a lo largo del territorio. El servicio pionero en este ámbito, fue el bibliobus de la región de Aysén. Hoy en día existen un conjunto de bibliobuses regionales, municipales, dibamóviles, buses culturales, bibliomotos, triciclos y carruajes que se instalan en lugares alejados, ya sea, rurales y/o urbanos. Otros servicios que emergieron en la misma época, fueron los puntos de préstamo, uno de los primeros que se instaló fue el proyecto Bibliometro mediante un convenio entre la Dibam y el Metro S.A. Estas pequeñas “bibliotecas públicas” dentro de las estaciones, permiten el acceso a la lectura a los más diversos grupos de personas: niños/as, adolescentes, adultos/as y adultos/as mayores.

Estas formas innovadoras de pensar en la promoción de la lectura, han sido los quioscos, el Bibliotren que se ubica en los jardines de la Biblioteca Nacional y en el parque de la Quinta Normal y el proyecto El Casero del Libro. Iniciativas todas, que se inscriben en esta diferente modalidad de hacer biblioteca y rompiendo así con los esquemas tradicionales. Flexibilizar el criterio de la infraestructura como elemento central en la oferta cultural bibliotecaria, significa poner el acento en las relaciones sociales y culturales que el libro genera y no en el espacio físico que alberga la colección bibliográfica: “si la gente no viene hacia los libros, los libros van hacia la gente” es la premisa que marcará esta etapa de fortalecimiento institucional.

Otro elemento que define más recientemente las políticas culturales formuladas para las bibliotecas, ha sido la importancia crucial que adquieren las nuevas tecnologías en tanto elemento democratizador de la gestión cultural. El eje del proyecto Biblioredes¹¹ es promover el intercambio cultural entre las comunidades locales y su vinculación con el resto del mundo, a través del acceso gratuito a Internet en las bibliotecas públicas.

En resumen, diversificarse, abrirse y tecnologizarse son las tres líneas de gestión con que las bibliotecas públicas ordenaron sus prioridades y proyecciones. El

¹¹ El Proyecto Biblioredes surge en el año 2001 a partir de una donación de la Fundación Bill & Melinda Gates y significó dotar a las bibliotecas (368) de equipamiento informático de última generación, desarrollar políticas de capacitación y generación de contenidos digitales de manera sistemática.

marco metodológico y discursivo en el que este proceso se funda desde 1996 en adelante, fue la gestión participativa¹² en tanto herramienta de administración cultural integrada, que los encargados de bibliotecas comienzan a utilizar para involucrar a sus comunidades y generar nuevas redes de apoyo.

Los *Mecanismos de Gestión Participativa (MGP)* posibilitaron iniciar un debate al interior de la institución y abonaron el terreno para lo que vendría después. La acción cultural no era un elemento decorativo o de buen tono, ni un divertimento intrascendente, sino la dimensión fundamental del desarrollo social y económico. Debíamos partir creyendo en la potencia de esta afirmación, sacudirnos de los arraigados estereotipos y demostrar con nuestra práctica que la biblioteca actúa como una bisagra virtuosa entre la cultura acumulada y el libre acceso de las comunidades a la información, conocimiento y recreación.

El Casero del libro

El Casero del Libro, es un proyecto que se inserta en la experiencia chilena antes descrita. Surge inicialmente como una proyección de la biblioteca hacia el territorio. Este punto de préstamo que se ubica fuera del edificio bibliotecario, nos remite a la idea de la biblioteca sin muros. Instalar un punto de préstamo de libros en el lugar tradicional de venta de frutas y verduras, se inspira en la idea de inventar estrategias creativas para “interceptar” los trayectos cotidianos de aquellos que regularmente no asisten ni asistirán a una biblioteca pública. Este esfuerzo por focalizar la oferta cultural de las bibliotecas hacia los sectores de menores ingresos, se funda en el reconocimiento de que la biblioteca pública continúa proyectando barreras invisibles para muchos/as. La feria o mercado, comprendido como espacio de ciudadanía, es el lugar privilegiado para convocar a diversas comunidades al festín de la lectura. Entre los objetivos de la iniciativa Casero del Libro está el de contribuir a superar las exclusiones en el acceso a la oferta bibliográfica, que afecta a amplios sectores de nuestra sociedad.

¹² Ver Manual de Gestión Participativa en Bibliotecas Públicas. Los desafíos de trabajar con la comunidad. López M. Ricardo [et., al], Dibam. Santiago de Chile, 1998 (dirección electrónica: http://www.dibam.cl/bibliotecas_publicas/pdf/manual_bbpp.pdf).



El Casero del Libro, comuna de La Cisterna

Posicionar a la biblioteca pública como agente cultural relevante no siempre es tarea sencilla. Se requiere desplegar todos los recursos para que sean apropiados por las personas y vencer algunas resistencias surgidas en este proceso. En primer lugar, vencer los temores que conlleva exponer al escrutinio de los usuarios los servicios que se prestan, luego derribar las desconfianzas en las capacidades colectivas y, por último, no paralizarse ante las restricciones reales que enfrentan las bibliotecas en cuanto a trabajadores y materiales con los que cuentan.

Los caseros del libro son instancias que, junto con cumplir una función difusora de la biblioteca y compartir sus lineamientos estratégicos, fomentan la(s) lectura(s) en un nuevo espacio e impactan con su acción a diversos segmentos de usuarios atípicos hasta ahora. La idea fuerza que orienta este proyecto, es que los libros se ubican junto a las frutas y verduras, al pescado y la ropa usada pues -al igual que éstos, alimentos y elementos- cubren necesidades humanas primordiales y básicas. Esta sencilla imagen contribuye a transformar radicalmente la concepción excluyente que comprende a los libros como patrimonio de las personas "cultas", y tiende a eliminar, en parte, aquellas barreras intangibles que impiden el acceso a la diversión y el conocimiento por medio del soporte impreso. Al instalarse en las ferias libres, el

casero está replanteando la relación del libro con los potenciales lectores y lectoras, que en su mayoría no van a las bibliotecas ni cuentan con los recursos para comprar sus propios libros.

El Casero una micro gestión cultural

La primera encuesta de consumo cultural y uso del tiempo libre aplicada en la Región Metropolitana (Santiago),¹³ nos indica que el 60,3% de los encuestados no ha leído libros en los últimos doce meses (exceptuando textos o manuales de estudio). Referente al número de libros en los hogares se indica que el 15,4% de los encuestados no tiene libros y el 59,6 tiene menos de cincuenta libros en el hogar.

Tratando siempre de innovar en los servicios y con el objetivo de profundizar el proceso de apropiación de los espacios públicos como lugares de encuentro con el libro y la lectura, la cultura y la recreación, la DIBAM a través de la Subdirección creó el proyecto **El Casero del Libro**, el cual consiste en la instalación de un punto de préstamo de libros (gratuito) en una feria o mercado libre. Este punto de préstamo es atendido por un feriante o locatario, que ofrece su espacio, para instalar el canasto con los libros y es quien además se preocupa del préstamo. Otra modalidad instalada es que el personal de la biblioteca pública se traslade a la feria o mercado y ubique el punto de préstamo. Así, en medio de lechugas, papas y tomates, cerca de las cebollas, aparecen los canastos con libros que los vecinos y vecinas podrán pedir prestados cada semana como socios del nuevo servicio.

La principal misión de El Casero del Libro, es fomentar la lectura en un nuevo espacio e impactar con su acción a diversos segmentos de usuarios no captados hasta ahora. Al instalarse en las ferias libres o mercados, el casero está replanteando la relación del libro con los potenciales lectores y lectoras, de ese espacio específico.

La Subdirección de Bibliotecas Públicas, invita a participar del proyecto a la Biblioteca Pública N° 310 de Huechuraba, para lo cual le dona una cantidad de libros y material de difusión. En agosto del 2000 parte esta iniciativa en una fase piloto, iniciándose

¹³ Encuesta sobre Consumo Cultural y Uso del Tiempo Libre, realizada en noviembre del 2004 por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y el Instituto Nacional de Estadísticas.

el proyecto con una oferta de préstamo a domicilio a las dueñas de casa y otros visitantes que frecuentan las ferias libres, la biblioteca logra una buena difusión, instalaron dos lienzos en puntos concurridos de la comuna y entregaron volantes con la información del nuevo servicio. Si bien la iniciativa resultó exitosa, a fines de ese mismo año se suspende, por causas administrativas de la I. Municipalidad de Huechuraba.

Se continúa trabajando con el proyecto durante el año 2001, aprovechando las oportunidades y neutralizando las amenazas producto de la experiencia. En esta etapa, implementamos ocho nuevos puntos de préstamo, en las localidades de Angelmó, X Región; Freire, IX Región; San Antonio, V Región; La Cisterna, Estación Central, Recoleta, Lo Prado, comunas de la Región Metropolitana, y Copiapó, III Región.

Acorde a la particular geografía de Chile, es que el proyecto adapta su gestión a la realidad de cada localidad, por ejemplo, en la Región Metropolitana funciona en las ferias al aire libre, en tanto en la décima región el punto de préstamo se instala en el mercado más conocido de la zona (Angelmó), ello principalmente por razones climáticas. Como resultado tenemos que, durante el año 2004 funcionan veinte caseros en veinte comunas a lo largo del país.

La Subdirección de Bibliotecas Públicas actúa como coordinación central, entregando material bibliográfico, insumos de oficina, papelería de difusión y financiando la realización de una actividad cultural, ya sea teatro callejero, grupo folklórico o cuenta cuentos, durante dos años coordinamos y apoyamos el proyecto logística y técnicamente, para que posteriormente pase a formar parte de los diversos servicios de la biblioteca pública.

El Casero del Libro y su experiencia

El Casero de Angelmó (X Región de Los Lagos), además de ser un mercado, también es un puerto pesquero, ubicado en el sector de palafitos, al lado de la costanera mirando a la Isla Tenglo. El servicio funcionó en un local¹⁴ de ventas de productos marinos desde finales del 2001 hasta el año 2003. Año en el cual se

¹⁴ Comerciante y colaborador Fernando López

postuló a una fuente de financiamiento del Estado, "Concurso Nacional de Proyectos de Fomento del Libro y La Lectura" adjudicándose el financiamiento al proyecto y trasladándose a un kiosco, el cual fue habilitado con mobiliario, e incrementando su colección.

La relación con los feriantes ha sido de mutua colaboración: conocen el proyecto, apoyándolo con su inscripción como socios lectores. Participan de éste las siguientes organizaciones:

- Organizaciones locales cercanas
- Sindicato de locatarios
- Los artesanos
- Sindicato de pescadores

Los principales usuarios de este Casero lo conforman los dueños de locales (locatarios), cocineras, estibadores, lancheros, boteros y pescadores. Otros segmentos de usuarios/as del Casero son los estudiantes, profesionales y señoras que asisten regularmente a la feria y que se inscribieron como socios lectores.

El Casero del Libro vino a provocar un significativo impacto en este sector, sobre todo porque ha permitido generar un espacio de acceso a la lectura, para diferentes usuarios en un ambiente innovador, diverso, alternativo y no por ello menos necesario.

El Casero de la Feria de Artesanos de Coyhaique (XI Región de Aysén), se ubica en el corazón de la ciudad, donde está la plaza de armas, el correo y la Biblioteca Pública N° 52, formándose un atractivo microespacio urbano-cultural, que concentra una interesante afluencia de gente. Coyhaique es territorio de la Patagonia, con el característico frío y viento, no existen allí las ferias al aire libre, entonces el Casero funciona en una feria artesanal, que no deja de cumplir la finalidad de fomentar la lectura. El servicio funciona desde fines del 2003 con una cobertura de lunes a sábado, es atendido voluntariamente, por Carmen Gloria Pares, quien desde 6 años atrás, trabaja en este puesto de artesanía, presidiendo también la agrupación de escritores y aficionados a la literatura de Coyhaique.

La relación con la comunidad ha sido desde un comienzo participativa, involucrándose en las distintas manifestaciones, como invitados o como organizadores.

Los usuarios de este Casero lo conforman los otros artesanos, poetas y jefes de biblioteca, además de los estudiantes, y mujeres que asisten regularmente a la feria y que se han constituido en socios lectores.

El Casero del Libro en la ciudad de Santiago, está inserto en las comunas de **Conchalí, Lo Prado y La Florida**, esta última es la segunda comuna más populosa de la región, con más de 500.000 habitantes, además de ser una de las comunas que registra mayor número de ferias libres junto a la de Conchalí.

El servicio en la comuna de La Florida comenzó a funcionar el 2002 tímidamente en dos ferias libres, actualmente rota en cuatro ferias de martes a viernes, contando con aproximadamente 600 socios a diciembre del 2004.

Conversando con María Eugenia Ramírez, quién es la encargada que atiende y que gestiona el Casero en esta comuna, menciona que es muy importante para la biblioteca acercar el servicio bibliotecario a la comunidad, dando además a conocer otros servicios de la biblioteca. Inicialmente, los usuarios fueron mujeres dueñas de casa, pero una vez conocido el servicio se incorporaron, niños, jóvenes, adultos mayores, etc.

Cuando le preguntamos si el usuario siente que el Casero les pertenece, ella responde:

"Hay una cosa que yo deseo destacar como súper importante del Casero, la gente antes venía a la feria sólo a comprar verduras, hoy en día se ve que también viene para llevar un libro".

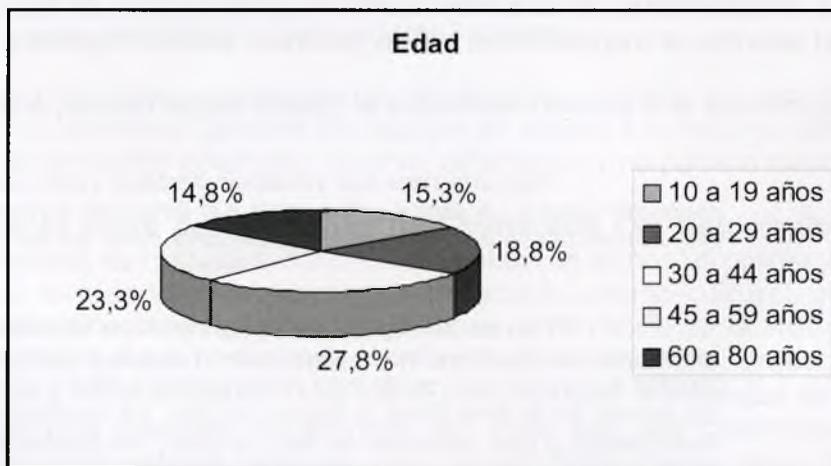
"Tal vez no hay que ser muy rígido en algunas cosas, tú tienes que ser flexible y tener paciencia en que te devuelvan los libros, porque hay gente que recién está comenzando a leer, y al vernos todos los jueves en la feria viene a buscar un libro. Lo importante es incentivarlos a que terminen de leer, es decir, es fundamental fomentar la lectura, sobre todo en un lector principiante".

Otro hito interesante de la conversación con María Eugenia, se produce cuando le consultamos si cree que para comenzar un proyecto como éste, debe existir previamente, la necesidad expresa de la comunidad, o cree que el Casero puede instalar y crear ese interés posteriormente.

"Mira en la comuna de La Florida hay una sola biblioteca pública, entonces a cualquier punto que tú vayas se requiere, producto de que comprar libros es sumamente caro, entonces la gente para abaratar su presupuesto mensual, la presencia de El Casero del Libro y de la biblioteca municipal se agradece mucho por parte de la comunidad"

Estudio de evaluación

La Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos a través de una consultora realizó un estudio para medir la satisfacción de usuarios/as de El Casero del Libro¹⁵. Se aplicó una encuesta a cada Casero de la Región Metropolitana (Lo Prado, Conchalí y La Florida). El universo del estudio comprendió a los usuarios inscritos en este servicio,



¹⁵ "Estudio de Evaluación de Indicadores de Desempeño en Unidades Patrimoniales de la DIBAM año 2004" realizado por GDS Consultores. www.gds.cl

que alcanzaba una cifra de 953 usuarios. Finalmente, la muestra elegida fue de 217 casos. Mencionaremos algunos datos generales del estudio para tener una referencia del perfil de los encuestados y su percepción respecto al servicio.

Las **edades de los usuarios** se ubican preferentemente, entre los adultos y adultos jóvenes (51,1%), y entre los niños y jóvenes (34,1%).

En cuanto a las **ocupaciones** de los entrevistados, las categorías mayoritarias están representadas por las dueñas de casa (26,7%) y estudiantes (22%), entre otras.

Ocupación	%
Dueña de casa	26,7
Estudiantes	22,2
Oficios	9,7
Otros	14,8
Profesional y Técnico	15,9
Servicios	10,8
Total	100

Haciendo referencia a los hábitos de lectura existentes antes y después de inscribirse en El Casero del Libro, podemos mencionar que se observa a los usuarios que, casi nunca o nunca **leían algún diario o libro**, con **(79,5%)** y **(73,4%)**, respectivamente, sólo presentaba mayor frecuencia, la lectura de alguna revista (52,2%). Después de la inscripción, se puede apreciar un aumento significativo de la frecuencia en **la lectura de libros (86,3%)** y de **diarios (72,2%)**, disminuyendo levemente la lectura de revistas.

Al observar el siguiente cuadro, se advierte que la lectura de diarios aumenta treinta puntos porcentuales; la de revistas sólo dos puntos porcentuales y la lectura de libros se dispara en un aumento de cincuenta y tres puntos porcentuales, a lo cual habría que sumarle la categoría "frecuentemente".

Frecuencia de Lectura en diarios, revistas y libros antes y después de la inscripción

	Con mucha frecuencia (después de inscripción)	Con mucha frecuencia (antes de inscripción)
Leía Diarios	4	34,1
Leía Revistas	13,6	15,9
Leía Libros	6,9	60,2

Otros antecedentes nos reafirman que el proyecto cumple con el principal objetivo de **fomentar la lectura**, y que la comunidad sienta placer por leer.

Un 44,3% de los usuarios señala que los libros solicitados a El Casero del Libro han sido leídos por un familiar o amigo y que **el servicio es bastante valorado** por los usuarios, es un 68,8% que lo evalúa con nota 7 y un 24,4% con nota 6.

CAPÍTULO III

CONSIDERACIONES PARA CREAR EL CASERO DEL LIBRO

CAPÍTULO III

CONSIDERACIONES PARA CREAR EL CASERO DEL LIBRO

Introducción

Creemos profundamente en el fomento de la lectura en estos nuevos espacios, donde las personas de distintas familias salen al encuentro cotidiano y descubren los libros y la lectura.

Las colecciones

El desarrollo de la colección, se orienta principalmente hacia el área de la literatura recreativa, entregando así la oportunidad de que el usuario sienta un deleite, un disfrute mágico de él o ella con la obra, y no un mero instrumento de estudio obligado, ésta es la política desde el año 2001 cuando comenzó el proyecto. Esta idea se reafirma con un estudio realizado el año 2003, dedicado a medir los niveles de satisfacción del usuario enfocado al servicio y al tipo de colección, con los resultados de éste, se ha mejorado el desarrollo de colecciones de acuerdo a los intereses demostrados por nuestros usuarios/as. Los resultados en este sondeo se pueden sintetizar en lo siguiente:

- Las áreas de interés más frecuentemente reiteradas por los encuestados son la literatura universal y latinoamericana, chilena e infantil; historia, filosofía; actualidad nacional e internacional; política; religión; medicina; educación sexual; recetas de cocina, y oficios.
- Los temas más importantes para las mujeres son: manualidades, recetas de cocina; literatura infantil, chilena y universal; historia y educación sexual.
- Los temas más importantes para los hombres son: actualidad nacional e internacional; literatura chilena y latinoamericana, educación sexual.

- Respecto a los intereses de lectura se observó que la educación sexual constituye un interés transversal en ambos géneros y en personas con escolaridades muy dispares.

La colección está conformada en un principio por 300 volúmenes, esto significa que son 150 títulos, con dos copias cada uno. Sin embargo, cada año se realiza una compra para actualizar las colecciones. Si lo llevamos a porcentajes, podemos decir que la colección tiene un 60% de libros recreativos, como: novelas, cuentos, ya sea nacional o latinoamericanos, tratando de adquirir títulos actualizados, según lo publicado por el mercado editorial. Un 25% de libros sobre manualidades, oficios y recetas de cocina, y un 15% de literatura infantil.

En abril del presente año, se realizó un taller con los responsables del proyecto en cada localidad con el fin de reflexionar sobre la gestión del Casero. Referente a la colección se planteó, que no era necesario tener dos copias de cada título, si no más bien tener mayor diversidad de libros, para ofrecer variedad a los usuarios. Otra conclusión interesante fue la urgente necesidad de aumentar la colección de literatura infantil, lo anterior respaldado por una de las encuestas aplicadas, que reflejó esa carencia. Lo que permitió replantear algunas dimensiones de la gestión, comprando colección infantil y adquiriendo más títulos.

La colección se registra (mediante un inventario) como parte de la colección de la biblioteca que asume el proyecto, dándole una ubicación especial, es decir, que se reconozca que esa colección es del proyecto y posee una cierta autonomía de uso y manejo.

Recomendamos dividir los fondos asignados para colecciones, es decir, adquirir una colección de inicio e ir renovándola, de acuerdo a los intereses de los usuarios (socios), manteniendo las características generales de las colecciones, la cual debe ser de tipo recreativo e informativa, no así referencial, dado que es un punto de préstamo.

Tipos y características de contenedores

El tipo de contenedor debiera ser lo más parecido al que usan en la feria o el mercado donde se instalará el punto de préstamo, cumpliendo con la resistencia necesaria para soportar aproximadamente 25 libros. En Chile se adquirieron canastos de tipo

ESTUDIO DE EVALUACIÓN DEL SERVICIO DE EL CASERO DEL LIBRO 2004 (se adjunta modelo en anexo n° 3).

En cuanto al mejoramiento del sistema de información o registro de usuarios, aplicamos una planilla Excel, que desagrega los datos de El casero de libro en usuarios y usuarias (hombre y mujer), por cada semana que funciona el punto de préstamo, y debe remitirse, los primeros 10 días de cada mes a la institución coordinadora del proyecto (se adjunta planilla modelo en anexo n° 2).

Inducción a monitores (línea base de capacitación)

Trabajo de voluntariado ajeno a la biblioteca:

Al inició del Proyecto El Casero del Libro, se realizaron los primeros contactos con el Sindicato de Locatarios del Mercado o de la Feria Libre, la idea fue motivar a una persona del mismo lugar, que por cierto, tuviese interés por la lectura y quisiera apoyar la actividad cultural. En la biblioteca se le capacitó en el control de préstamos, confección del Carné de Lector, nociones básicas de sistema de clasificación Dewey, y llenado de la estadística mensual, el inventario y reclamos de libros no devueltos.

Es importante mencionar, la necesidad de contar con personas interesadas en la lectura, que se sientan motivadas y no vean el servicio, como una competencia, sino que, por el contrario, como la posibilidad de brindar una oportunidad a la comunidad. Esta persona debe ser reconocida por los usuarios del mercado, es decir, mantener un trato de pares y entregar confianza a los futuros usuarios, que tal vez no se acercan a la biblioteca, bien sea por lejanía geográfica o porque sienten que la biblioteca, no es el espacio de encuentro que verdaderamente los acoge.

Políticas de difusión y tipos de materiales

La política de difusión que hemos implementado se ha centrado en la promoción del servicio, en el de posicionar el servicio en la comunidad (mediante un pendón) y en

mantener informada a las comunidades del acceso al servicio considerando estrategias de gestión participativa, ya sea a través de afiches para ser repartidos en las asociaciones varias: clubes, centros de madre y la propia biblioteca cercana al punto de préstamo. Se fomenta la lectura de las últimas novedades adquiridas, a través de polípticos donde se les entrega una pequeña reseña del libro.

Los materiales gráficos que se confeccionan son:

- Bolsas de papel
- Marca libros
- Fichas de usuario
- Volantes
- Polípticos
- Pendón



Otro tipo de difusión, es la cobertura de prensa y despachos directos desde los puntos de préstamos a programas televisivos de corte misceláneo, dando a conocer el innovador proyecto de fomento de la lectura en espacios abiertos a la comunidad como lo son las ferias libres o los mercados, han aparecido también, artículos en diarios y revistas.

A considerar...

En síntesis, la experiencia nos demuestra que para el éxito de este proyecto es importante considerar ciertas condiciones:

Administrativas

- Debe procurarse un espacio físico propio o con los permisos correspondientes, resguardado del frío o calor.
- Es necesario gestionar el apoyo en movilización para garantizar el traslado de los libros.
- El registro de los socios debe contar a lo menos con la comprobación de domicilio.

Técnicas

- El Casero debe realizar un trabajo permanente de motivación a la lectura.
- Es un nexo con los servicios de la biblioteca.
- Tener una retroalimentación permanente del usuario (encuestas, entrevistas), a objeto de ir ajustando el servicio y el proyecto a sus necesidades.

CAPÍTULO IV

PROYECCIONES DE EL CASERO DEL LIBRO

CAPÍTULO IV

PROYECCIONES DE EL CASERO DEL LIBRO.

Tensiones Productivas entre el Estado y la Sociedad Civil.

Hemos revisado el contexto histórico, social e institucional en el cual se inserta el Proyecto Casero del Libro, sus características, las fortalezas y debilidades que ha afrontado durante su desarrollo y, algunos consejos prácticos para implementar una iniciativa de este tipo en nuevas coordenadas de nuestro país y/o continente. Asimismo, hemos visto previamente, que los Caseros del Libro comparten un conjunto de lineamientos estratégicos con las bibliotecas públicas, que son la institución gestora de esta iniciativa de puntos de préstamo en un espacio no tradicional.

El Casero, se inserta en la experiencia chilena anteriormente descrita, y surge inicialmente como una proyección de la biblioteca hacia el territorio, es un espacio bibliotecario instalado en los extramuros del edificio de la biblioteca y nos remite a la idea de la biblioteca abierta y conectada con su entorno. No obstante, la proyección –aún incipiente- de esta modalidad de promoción lectora, requiere de la inserción y el compromiso de nuevos sectores y actores, pudiendo trascender incluso el marco institucional que le ha dado origen y continuidad. Existen múltiples ejemplos donde la biblioteca pública logra generar una gestión cultural eficaz¹⁶, pero éste, es sólo uno de los caminos posibles, sobre todo al constatar que en 49 comunas del país¹⁷ ni siquiera existe una biblioteca pública.

La entidad pública que realiza una gestión aislada a través de sus funcionarios, tiende a formalizar la experiencia y osificar un conjunto de prácticas. Se requiere una ciudadanía organizada que exija mayores niveles de respaldo, de acuerdo a las necesidades culturales identificadas, y desborde así la institucionalidad oficial.

Buscar soluciones innovadoras de fomento de la lectura para responder al déficit de bibliotecas y de libros *per capita* en países en vías de desarrollo como el nuestro no

¹⁶ Ver experiencias en capítulo II

¹⁷ Fuente Subdirección de Bibliotecas Públicas, Chile, año 2004.

debiera, sin embargo, convertirse en una modalidad para suplir de manera deficiente históricas carencias. El Casero, no debiera convertirse en un "débil reemplazante" de la biblioteca, sino más bien ser "la punta de lanza" que posiciona de manera progresiva en la agenda política local esta necesidad cultural.

Para ampliar los radios de impacto del Casero, se requiere movilizar y canalizar las energías comunitarias, explorando fórmulas distintas de organización donde los/as vecinos/as se apropien efectivamente de esta herramienta cultural. En este contexto, la tensión entre una política cultural instalada desde el Estado y la gestión local de una comunidad organizada, es uno de los elementos claves que garantizan desarrollos más dinámicos del proyecto y con mayores niveles de autonomía.

El Estado colabora con la sociedad civil para fortalecer la circulación de bienes culturales locales, nacionales y globales. En este sentido, el Proyecto Casero del Libro es un canal de distribución local de la industria cultural del libro y apunta a públicos concebidos como ciudadanos, mientras que la sociedad civil tiende a fomentar la participación y autogestión cultural. Obviamente, este desplazamiento de la gestión cultural desde el ámbito de la institución y el servicio público hacia la organización social situada en entidades territoriales pequeñas (el barrio, el pueblo, la comuna), plantea múltiples dificultades a sortear y requiere de la flexibilidad del modelo participativo instaurado. La experiencia de Puerto Montt, donde un vendedor de pescado asumió el rol de gestor de El Casero del Libro y la de Coyhaique, donde una artesana incluyó los canastos de libros en su puesto de venta¹⁸, hacen patente la complejidad de dicho proceso y la necesidad de ir reformulando la estrategia para que ésta no decaiga en el tiempo.

Esta búsqueda se sitúa en un escenario preciso, pues las ferias libres generan condiciones para la construcción de relaciones ciudadanas particulares entre vendedores y compradores basadas en solidaridades comunitarias. Es éste el mismo "ambiente ventajoso" que utilizamos para generar nuevas relaciones sociales en torno al libro y la lectura. En síntesis, la hipótesis desarrollada por el historiador Gabriel Salazar da pie para pensar que las tramas sociales que en este ámbito permanecen vigentes, hacen posible fundar una relación con el mundo de los libros,

¹⁸ La primera experiencia durante el 2001-2003 y la segunda desde el 2003- 2004.

mediada por vínculos particulares y colectivos. “La relación de casería es una relación entre vecinos y/o entre familias. Entre conocidos que se consideran y se respetan. Es decir: es una relación entre miembros de una misma gran comunidad” (Salazar, pág.94)

El Casero del Libro es un servicio innovador que privilegia la ocupación de un espacio de sociabilidad. Se inserta en un contexto de desarrollo local y su enclave es el barrio, como entorno próximo, representativo de lo local. El barrio es el lugar propio de las redes domésticas por donde nos desplazamos sin gran esfuerzo y del que podemos opinar con fundamento. Está compuesto por el entorno de las residencias, al cual los vecinos pueden acceder a pie diariamente. Se trata de un espacio familiar, de pequeña dimensión urbana, de jerarquía intracomunal, que tiene un valor simbólico para un grupo reducido de personas —los vecinos y vecinas—; un dominio donde se reconocen las particularidades de los grupos sociales de la ciudad. Por su dimensión, el espacio público físico de los barrios es el lugar para conocerse cara a cara, para acciones cuyo móvil es el afecto, el encuentro, la recreación cotidiana. Es un espacio concreto, accesible y reconocible que cumple con las condiciones de proximidad y apropiación. Parafraseando al antropólogo chileno Bernardo Arroyo el barrio se circunscribe a aquel espacio donde *puedo circular con pantuflas y sentirme cómodo*¹⁹.

Focalización de la política cultural. Acceso y uso del material

Según datos de la Encuesta Nacional de Lectura y Consumo de Libros, aplicada en 1999²⁰, la disposición de lectura de los chilenos desciende a medida que baja el nivel socioeconómico de las personas y quienes más leen tienen entre 9 y 12 años de estudio. Estas cifras nos confirman que en el ámbito de la lectura se reproducen las brechas y desigualdades sociales presentes en otras áreas del desarrollo humano. La pretensión del El Casero del Libro ha sido la de concretar una gestión eficaz en miras a traducir este dato en una política cultural focalizada hacia los segmentos más excluidos del acceso a la oferta bibliográfica.

¹⁹ Ponencia «El Barrio Yungay: Identidad y Restauración» (143-148) en VI Seminario sobre Patrimonio Cultural. Instantáneas Locales, DIBAM. 2004.

²⁰ Estudio realizado por la Cámara Chilena del Libro en conjunto con el Instituto Nacional de Estadísticas – INE. Con el patrocinio y financiamiento del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

El fundamento que justifica la proyección cualitativa y cuantitativa de El Casero del Libro, se basa en la siguiente observación sociohistórica:

“Los compradores que van a las ferias libres pertenecen a todas las clases sociales; es un hecho, sin embargo, que la mayoría es de extracción popular y que los compradores de esta extracción social durante siglos han preferido comprar a los vendedores callejeros y no a los establecidos...” (Salazar: 93)

El Casero del Libro es un espacio que junto con expandir la función tradicional de una biblioteca (fomento de la lectura), está impactando con su acción a diversos grupos de usuarios atípicos hasta ahora. Esta especificidad replantea la relación del libro con potenciales lectores y lectoras, que en su mayoría no irían a las bibliotecas pues la perciben como una entidad valiosa pero disociada de la idea de barrio y tampoco poseen la capacidad adquisitiva para comprar libros. Potenciar esta focalización debiera ser una de las mayores fortalezas de este proyecto. El criterio de “cercanía vital” y la significación que la feria posee en la vida comunitaria del grupo destinatario, perfila el tipo de usuario/a y circunscribe el objetivo democratizador del servicio, en la medida que reduce la brecha cultural que ocasiona desigual apropiación del capital cultural que los libros pueden conferir a las personas.

Entre los objetivos del Proyecto Casero del Libro, está el de contribuir a superar las barreras en el acceso a una oferta bibliográfica amplia y de calidad. Se presenta la oportunidad de construir una llave maestra para transformar la concepción excluyente y desigual que rodea a la industria cultural de los libros y que afecta a amplios sectores de nuestra sociedad. Posibilita a su vez, la ruptura de estigmatizaciones arraigadas: las personas de menos recursos no leen, o no les interesa.

Las condiciones necesarias para inaugurar localmente este proyecto, han facilitado su primera fase, debido al bajo presupuesto requerido para contar con los recursos básicos de instalación. No obstante, aquello que puede resultar una fortaleza al comienzo (pocos recursos, mínima infraestructura), se convierte en una debilidad al momento de consolidar la iniciativa a futuro. El Casero del Libro es frágil en la medida en que la biblioteca u otra institución u organización social o cultural que le impulsa y hace las veces de soporte (centros culturales, organizaciones de mujeres, organizaciones de jóvenes, agrupaciones de amigos, juntas de vecinos, grupos del adulto mayor, etc.), no se hace cargo de las complejidades de proyectar la gestión.

Es necesario partir reconociendo las múltiples relaciones en juego que deben ser potenciadas para que la creatividad no se agote. Creatividad para obtener recursos, creatividad para aproximarse a las comunidades y creatividad para pensar en las características de una práctica cultural pertinente.

“La gestión cultural es entre otras cosas una herramienta esencialmente política y de persuasión. Sirve, de muchos modos, para dar poder o quitarlo. Para dar presencia o negarla. Para inducir a la toma de decisiones, a la sensibilización y a la selección de determinados aspectos y no otros. Esta es la parte sustantiva que debe discutirse de forma transparente; cuál es la agenda política. Esta pregunta ha de ser planteada y contestada explícitamente para que la gestión cultural sirva a todos”. George Yúdice

A continuación enumeraremos de manera sucinta algunas sugerencias, y líneas de trabajo complementarias para perfilar la permanencia e impacto local de un proyecto como éste, en sus etapas de diseño, ejecución y evaluación.

Explorando Posibilidades Creativas del Proyecto Casero del Libro. Algunas ideas para garantizar su continuidad.

Toda estrategia de fomento de la lectura y los libros que se desee implementar, requiere tomar en cuenta las asimetrías sociales, culturales y económicas presentes. La diversidad de territorios y públicos con distintos niveles de poder adquisitivo y competencia cultural, son factores insoslayables para no caer en el vacío y el fracaso de la política cultural.

Dos son los vectores que estructuran el Proyecto Casero del Libro y que requieren ser fortalecidos como cimientos de éste: en primer lugar, la formación de los gestores culturales y, en segundo lugar, la pertinencia cultural de las colecciones seleccionadas y difundidas. A partir de la definición de estos lineamientos, se han desagregado dos factores considerados por la experiencia chilena y que viabilizan oportunidades para la continuidad: la perspectiva de género como herramienta para considerar las diversidades locales y las alianzas como medio para obtener apoyos de distinto tipo.

“Factor humano, factor clave del desarrollo cultural” – formación de promotores de lectura y animadores socioculturales.

¡¡Caserita lleve las mejores novelas!! ¡¡Y GRATIS!! La voz del casero es la que le pone vida al proyecto, sino éste sería tan sólo una vitrina con novedades bibliográficas sin mayor interés para quienes no acostumbran leer. Es en la relación personal donde convergen las diversidades, donde la participación ciudadana se ejercita y donde finalmente es posible reconocer un aprendizaje y modificaciones respecto al acceso y uso de estas nuevas ofertas culturales que invaden los microespacios. Es en esta relación donde el gestor define un modo de hacer y un conjunto de prácticas que generan procesos participativos.

En la experiencia chilena, esta dimensión ha sido una de las debilidades del proyecto, fundamentalmente, por la disparidad en los niveles de compromiso y formación que los funcionarios, designados por los municipios, poseen. Los esfuerzos para desarrollar lenguajes comunes (talleres, la presente publicación, etc.), son insuficientes sin una política permanente de selección y formación de animadores. La habilitación de estos intermediarios como promotores culturales, y específicamente de lectura, en sus comunidades alentando la participación y formando a lectores/as habituales es la inversión que debe ser prevista.

La función de los animadores, además de conocer y promover las colecciones ofrecidas, es la de *escucha activa* de las comunidades para reconocer sus percepciones y demandas y, más aún, poder traspasar paulatinamente ciertas áreas de participación y desarrollo del proyecto hacia estos actores locales. Es decir, plantearse en terreno la pregunta sobre la planificación y administración por parte de los propios sujetos del desarrollo.

Las estrategias de promoción y fomento de la lectura son amplias pues consideran actividades permanentes (periódico mural, hora del cuento, círculo de lectura, exposición bibliográfica, etc.) y complementarias (ciclos, foros, recitales, etc.). En ambos casos la lectura colectiva, la narración oral y la información sobre temas y obras son los puntales que organizan el trabajo:

Requerimientos del Gestor del Casero del Libro como animador de lectura:

- conocer principales características de la comunidad atendida.
- consolidar los servicios prestados a nivel operativo
- conocer cabalmente el acervo y las distintas opciones de lectura ofrecida "esto supone que el gestor de El Casero del Libro debe ser el primer lector de su biblioteca"

Cruzando la información comunitaria con las características del Proyecto Casero del Libro es posible programar actividades culturales generadoras de participación e involucrar a los vecinos en su calidad de ciudadanos culturales más allá del consumo pasivo del bien.

La formación de lectores es un proceso lento que implica creatividad, ingenio, constancia e implicar a la comunidad en dicha tarea, para lo cual se requiere conocer sus características (costumbres, lenguajes, hábitos, problemas sociales, etc.) y retomarlas para que el trabajo cotidiano del Casero haga sentido entre sus usuarios/as.

Como dijimos anteriormente, la ubicación del servicio en un espacio barrial de intercambios, es una condición necesaria pero insuficiente por si sola para generar participación social. Es entonces cuando el rol del Gestor del casero del Libro se hace presente. El gran reto que enfrenta es continuar desmitificando a cada instante de su gestión cotidiana el concepto que se tiene de los libros como recurso privativo sólo de algunos.

"La promoción puede realizarse de manera formal o informal y a través de medios gráficos, orales, audiovisuales, etc. Cada uno de ellos reviste características diferentes, pero en cuanto a su contenido deberá buscarse un elemento de identificación (lema, logotipo, imagen) que se convierta en una constante en todos los mensajes. Es importante también que la estrategias que se emplee sea renovada periódicamente, con el fin de atraer la atención de forma novedosa y atractiva a los diferentes sectores de la población". Guía para promotores de Lectura: 133

“Los bienes culturales no dan lo mismo”... la relevancia de las colecciones o los libros tejen redes...

Las colecciones utilizadas por el Proyecto Casero del Libro en Chile, han sido pequeñas²¹, pero han tenido dos ventajas que constituyen una importante fortaleza en la primera fase del proyecto: en primer lugar la selección inicial de material, tomó en consideración el criterio de los *mass media* para atraer a nuevos públicos. Se incluye así, un porcentaje importante de libros que forman parte de las listas de éxito de ventas. En segundo lugar, las colecciones de El Casero del Libro poseen una relación orgánica con la colección mayor de la biblioteca pública por ende se refuerzan y complementan las colecciones y se responde de mejor modo a la demanda creada.

Vemos que las colecciones de los 17 Caseros en funcionamiento (2004) han seguido hasta ahora parámetros estándar de norte a sur del país. Sin embargo, un criterio de sustentabilidad debiera ser el futuro crecimiento de las colecciones adaptado a necesidades locales, pensando en el desarrollo endógeno, es decir, nacido y adecuado a la especificidad local. Lo anterior significa prestar atención a la diversidad cultural pasando del discurso a una práctica concreta: garantizar el acceso de todos los ciudadanos a productos culturales que expresen con mayor equidad dicha diversidad y que El Casero del Libro sea efectivamente una instancia para que todo grupo pueda representarse según sus propios parámetros. Un ejemplo evidente de lo anterior es que en El Casero del Libro asentado en zonas con alta población indígena como Arica (I Región) o Freire (IX Región), no debiera faltar en la colección textos en las respectivas lenguas nativas, con materias alusivas a dichas culturas o escritas por autores pertenecientes a las etnias aymará y mapuche. Otro ejemplo, dice relación con el entorno rural en el que se ubican algunos Caseros del Libro (Doñihue VI Región y Yerbos Buenas VII Región), y que claramente condiciona ciertas necesidades de información asociadas a la vida en el campo.

²¹ 150 títulos con 2 ejemplares cada uno, lo que da 300 volúmenes en promedio para comenzar.

El seguimiento de la colección estándar, realizado durante algunos meses del primer semestre 2004, confirma que el movimiento de los libros difiere de un Casero del Libro a otro. Se efectuó este seguimiento mediante una ficha de control de uso que permitió reconocer las dinámicas de préstamo de los libros: cuáles son los más pedidos, cuáles no salen de sus anaqueles. Se verifica en el análisis de los datos recopilados, que no existe un comportamiento homogéneo en los Caseros donde se efectuó el seguimiento, lo cual indica por una parte, que los intereses locales varían de manera importante, y por otra, que la orientación bibliográfica de quienes hacen de puente entre usuario/a y colección es fundamental.

Sería interesante poder contar con información cualitativa al respecto. Por qué, por ejemplo, en lugares como Yerbas Buenas o Doñihue, libros sobre embarazo adolescente tuvieron un altísimo préstamo mientras que en zonas urbanas prácticamente no fueron leídos. Esta situación tiene que ver sólo con la visibilidad y orientación de quien presta el material bibliográfico o efectivamente responde a necesidades locales específicas.

En algunos Caseros del Libro en funcionamiento (Coyhaique), se ha iniciado la recopilación de literatura de autores locales y regionales para sumarla a la oferta literaria promocionada. Esta iniciativa es mucho más que un gesto simbólico y responde a la necesidad de "hacer frente" desde el nivel local al impacto unilateral de las industrias culturales globales en la vida comunitaria. "Los grandes conglomerados editoriales han restringido la diversidad del libro mediante (...) un proceso de selección basado exclusivamente en criterios comerciales. Por añadidura el control de los sistemas de distribución, asegura el éxito competitivo según estos criterios" (Harari: 7). Si bien el impacto inicial del proyecto Casero del Libro se funda en esta lógica editorial de los mercados globales, en un segundo momento se presenta el requerimiento de alcanzar otros equilibrios y pensar como "subsidiar" estas "otras literaturas" que no pueden competir y por tanto tienden a desaparecer, sin embargo, son importantísimas en los procesos identitarios locales.

“Para que la cultura cumpla con la función democratizadora hace falta que mejoren las condiciones de producción, consumo y disfrute económico local de la cultura. Allí estamos de vuelta a que el sistema acumulativo vigente dificulta esta participación porque genera desigualdad, fragmentación y los cinismos concomitantes” George Yúdice

Vemos que tanto el factor humano como la definición de las colecciones juegan roles centrales en la definición del Proyecto Casero del Libro y son los puntales que favorecen la amplitud de un concepto de lectura adecuado a las condiciones en que éste se aplica. Sacar la “cultura” del estante polvoriento o desclavarla del museo oscuro, posibilita relacionarla con los fenómenos de la vida colectiva. Lo anterior extiende el campo cultural a los problemas de la vida cotidiana que, en definitiva, es el anhelo de un proyecto basado en la participación y creatividad cultural.

Enfoque de género - herramienta de equidad para rescatar diversidad...

En el caso particular de la experiencia desarrollada durante el 2003 y 2004, asumimos el enfoque de género como una herramienta que permitió ordenar la gestión poniendo especial énfasis en el conocimiento de los usuarios y usuarias a través de los estudios y estadísticas generadas. Pero esta perspectiva, no sólo implica desagregar por sexo a los socios/as o incorporar la diferencia en el lenguaje usado en la atención. Este es un punto de partida que requiere profundizar otros elementos. En la experiencia efectuada, la intervención se centró en aspectos de promoción y difusión del material y en posibilitar un primer debate respecto a los criterios de la colección, considerando esta óptica.

La aplicación de dos encuestas de satisfacción de usuarios/as (2003-2004), confirmó la intuición de que el servicio Casero del Libro se dirigía – producto de su ubicación y sin proponérselo – especialmente hacia mujeres. Éstas representaron un 68% de la muestra encuestada. Respecto a la frecuencia de uso del servicio (durante el mes

anterior a la aplicación de la encuesta) son las mujeres quienes se ubicaron en primer lugar (60,3%), y la condición de dueña de casa, continúa siendo mayoritaria en cuanto a la ocupación de los encuestados (26,7%).

Estos datos nos indican el perfil de la usuaria natural de acuerdo a las condiciones de acceso existentes en las ferias. No obstante, en ningún caso ello es sinónimo de estar aplicando enfoque de género en la gestión. Si pensamos que en su mayoría los caseros se concentran en sectores populares donde el problema de acceso a los libros es transversal a los géneros y está más bien marcado por las variables escolaridad y nivel de ingresos. Se debiera tender a facilitar la llegada tanto de hombres como de mujeres para maximizar el uso de la colección. El problema de la equidad en el acceso se invierte y la discriminación positiva pasa por facilitar la llegada a nuevos segmentos, en este caso masculinos. La encuesta aplicada el 2004 mostró que la diferencia entre géneros en los niveles de escolaridad no es significativa, y que prácticamente el 58% posee enseñanza básica y media, completa e incompleta. Este indicador confirma los alcances de El Casero del Libro en relación a la focalización social hacia sectores no profesionales y, por ende, de menores ingresos.

Una de las confirmaciones sorprendentes respecto al impacto de El Casero del Libro diferenciado por género, se estableció a través de la consulta sobre los niveles de lectura previos y posteriores al uso del servicio. En general, las cifras indican un incremento del 60% en la proporción de usuarios que aumentan sus niveles de lectura. De éstos, un 73% reconoce que no leía libros antes de inscribirse en el casero. Se observa un significativo aumento de la lectura de libros por parte de ambos sexos, y aunque son las mujeres las que aparecen leyendo más que los hombres antes de la inscripción, los hombres son quienes registran el mayor aumento en los niveles de lectura entre el antes y después.

Para poder afinar la puntería del servicio se requiere cruzar el género con otras variables que complejizan el análisis: qué está sucediendo, por ejemplo, con los adultos/as mayores y la lectura. De acuerdo a la encuesta realizada por la Cámara Chilena del Libro en 1999, a diferencia de las mujeres, los hombres leen menos a medida que envejecen. Este dato entrega interesantes pistas para adaptar la oferta cultural del casero y hacerla más atractiva de acuerdo a los segmentos abordados,

considerando las necesidades de aquellos núcleos duros que requieren estrategias complementarias para ser cautivados.

La perspectiva de género más que dilucidarse en el acceso al Casero se evidencia en los usos de la colección, lo cual requiere indagaciones de tipo cualitativo para reconocer las dinámicas de préstamo de los libros: cuáles son los más pedidos, cuáles no salen de sus anaqueles y cuáles serían las distinciones de género relevantes en este ámbito. Es en el ámbito de los intereses de lectura donde la diferenciación por género se hace explícita, así como también las áreas compartidas. Durante el 2004 se realizó un seguimiento de los libros y su movimiento, mediante una ficha de control de uso, para ver si existían determinadas preferencias de acuerdo a los contenidos ofrecidos.

Algunas de las conclusiones que se verifican en el análisis de los datos recopilados, es que el material seleccionado y promocionado de acuerdo a los intereses de género puede ser agrupado en tres categorías:

En primer lugar y como préstamo más generalizado se encuentran los manuales de autoaprendizaje. Los textos de albañilería han sido prestados mayoritariamente a hombres mientras que el préstamo de libros de cocina se distribuye más equitativamente entre ambos sexos. En segundo lugar, aparecen los libros de actualidad y política internacional (globalización, claves para entender la guerra, etc.), cuyo préstamo es proporcionalmente mayor entre usuarios masculinos. Por último, se ubica la categoría educación sexual y familia (Adolescente embarazada, La Aventura de ser pareja, etc.) donde son las mujeres las lectoras casi exclusivas. Los libros denominados "literatura de mujeres" (Gioconda Belli, Rosa Montero, Isabel Allende, etc.), aunque no necesariamente estaban en el material de difusión, poseen un nivel de préstamo nada despreciable tanto entre hombres como entre mujeres.

La definición de las colecciones desde esta perspectiva (entre otras), implica buscar permanentemente un equilibrio entre las políticas estatales y los intereses locales de hombres y mujeres, niños y niñas, adultos y adultas mayores. Es importante continuar pesquisando los intereses asociados a problemáticas locales sin caer en el populismo: "les damos lo que la gente pide", e incluir material que

reviste un interés desde la perspectiva de género, sin caer en el paternalismo: “les damos a ellos y ellas lo que no saben que necesitan”.

Por último, enfoque de género significa también, en su sentido más amplio, impulsar el desarrollo de los espacios colectivos mediante el redescubrimiento de la dimensión comunitaria que entraña el casero, donde las mujeres como protagonistas indiscutibles de la organización local, poseen un rol insustituible.

En definitiva, perspectiva de género implica reforzar desde El Casero del Libro, formas de vida que reinstalan sentidos sociales debilitados, generando redes de conversación, despertando solidaridades cotidianas y poniendo a disposición de todos y todas espacios de encuentro y relación en torno al aprendizaje y la diversión que nos regalan los libros. La sociabilidad femenina expresada en estos espacios (feria) es distinta a la despersonalización de los modernos malls y supermercados. Rescatar el valor de lo pequeño y descentralizado, implica *pasar de la cultura del éxito a la cultura de la felicidad* donde las mujeres juegan un rol protagónico.

...poco se habla de la relación de las mujeres con el espacio público inmediato al hogar, el de los barrios. Principalmente en los sectores de menores ingresos, es común ver a las mujeres y niños en los espacios públicos de los barrios. Las mujeres son quienes hacen de su entorno un lugar más amable para vivir: participan más de las organizaciones sociales funcionales y territoriales, se relacionan más con sus vecinos, y son quienes asumen con mayor protagonismo la modificación de su entorno, generando, promoviendo, construyendo y gestionando proyectos para el beneficio de la comunidad. También en los sectores de bajos recursos, el barrio constituye el espacio público en el cual se ejerce la sociabilidad cotidiana. Es el territorio en el que la mujer permanece y, por lo tanto, es su principal referencia espacial con relación a la vida social en la ciudad (Segovia y Ovledo, pág. 62)

Sustentabilidad, alianzas tácticas y alianzas estratégicas.

No es fácil garantizar la continuidad y menos aún la expansión de proyectos innovadores cuando se retira el apoyo estatal. Si no se han desarrollado energías sociales propias, se tiende a la atomización de los esfuerzos por la dependencia existente respecto de los organismos centrales. Desarrollar áreas de colaboración con nuevos actores es clave para ir renovando el proyecto y retroalimentándolo con nuevas ideas, recursos y personas. Las alianzas buscadas pueden ser de orden táctico de acuerdo a elementos coyunturales (Ej.: auspicio de empresa para realizar una actividad cultural) o bien de carácter estratégico, buscando socios que en su misión se alinean con los objetivos culturales de largo plazo del Casero (Ej.: centro cultural de la juventud que activa redes de voluntarios).

Garantizar la continuidad del Proyecto Casero del Libro compromete múltiples dimensiones. Se necesita simultáneamente pensar aspectos económicos y culturales propiamente tal, sin descuidar el marco social y el escenario político en el que éste se despliega.

A través de los siguientes ejemplos enunciamos las cuatro dimensiones básicas de la sustentabilidad de la gestión, acceso e inversión en El Casero del Libro.

- **Sustentabilidad cultural:** difundir literatura regional, contar con material bilingüe en zonas con población indígena, efectuar actividades de extensión cultural resaltando las expresiones creativas locales.
- **Sustentabilidad social:** idear acciones de gestión participativa en conjunto con agentes culturales preexistentes, contar con mecanismos de sondeo informal y permanente en la feria para reconocer los intereses de información y entretenimiento y sus dinámicas.
- **Sustentabilidad política:** fortalecer red institucional de los Caseros del Libro a nivel nacional.
- **Sustentabilidad económica:** buscar auspicios de empresas en rubros de alimentos.

A continuación presentamos un esquema general con las distintas dimensiones de la sustentabilidad que permitió discutir con los gestores culturales de los Caseros del Libro los potenciales factores de éxito y fracaso del proyecto.

PROYECTO EL CASERO DEL LIBRO

Criterios de sustentabilidad

Sociales

Participación ciudadana
Impacto en la comunidad
Desarrollo de capacidades locales

Articulación con redes organizadas en el territorio

Monitorear efectos y socializar beneficios de nuevas prácticas culturales

Económicos

Sustentabilidad microeconómica

Acceso a fondos concursables

Apoyo fundaciones/corporales

Políticos

Participación de las autoridades locales

Difusión lobby entre autoridades regionales

Posicionamiento mayor frente al municipio (concejales) y juntas vecinales

Culturales

Reconocimiento de la diversidad cultural en el diseño del servicio

Selección de material regional en la colección

El Casero del Libro es calidad de vida en la medida que permite el acceso a recursos literarios y de información que no se encuentran en dichos circuitos, conecta los libros con la vida cotidiana de las personas, y releva un espacio barrial tradicional donde la diversidad es posible. Pero es importante no caer en la autocomplacencia y plantearse un conjunto de preguntas pertinentes respecto a la sustentabilidad y expansión de la iniciativa:

- ¿Cuán importante es la lectura y el acceso a la información para el desarrollo comunitario?
- ¿Cómo se contribuye desde un servicio cultural público al reforzamiento de las identidades locales?
- ¿Cómo repensar El Casero del Libro como un espacio local de expresión de identidades múltiples y periféricas?
- ¿Cómo se tejen las redes?
- ¿Cuáles son los límites de pensar en la sustentabilidad social desde un espacio institucionalizado que no surge por iniciativa de la comunidad?

En términos generales, una de las conclusiones a partir del análisis de la experiencia Casero del Libro, es que su continuidad pasa necesariamente por interrogarse respecto al escenario cultural de transformaciones veloces en el que se ubica. Lo local hoy no puede ser comprendido si no es en su interrelación con lo global. Las industrias culturales ocupan un papel estratégico en la construcción de un nuevo espacio público democrático por lo que es necesario representar y fortalecer el acceso público a los productos culturales, mediante redes de bibliotecas públicas y proyectos como el que hemos revisado en el presente documento. Estos puntos de préstamo promueven al libro y la lectura y en esa medida son parte del soporte de una industria cultural si bien no en términos comerciales, como correa de transmisión cultural que, particularmente en los lugares geográficamente alejados, no tienen competencia alguna.

El fortalecimiento del Proyecto Casero del Libro se basa en la diversidad y ello conlleva procesos de negociación permanente de intereses, muchas veces contrapuestos,

entretreídos a nivel territorial en el campo de la cultura. Alianzas oportunas entre los tres sectores (mercado, Estado y sociedad civil) debieran apoyar las iniciativas que garantizan la producción y disfrute de las manifestaciones culturales y locales.

“Es posible descubrir que existen recursos que se caracterizan por requerir ser compartidos para crecer. Por su naturaleza son creadores de vida, instauradores de potencialidad y de virtualidad transformadora, generadores de diversidad y de enriquecimiento colectivo. Recursos sinérgicos tales como el lenguaje, el amor, el conocimiento científico, la información, la creatividad, el poder sobre uno mismo, la memoria colectiva, la identidad grupal, el humor, la democracia”. Antonio Elizalde



El Casero del Libro, comuna de La Cisterna

Recomendaciones para la gestión del proyecto

En resumen, las funciones de los agentes culturales que inciden desde la administración o desde organismos y proyectos no lucrativos en el espacio público se mueven alrededor de las siguientes prestaciones: conservar e interpretar la memoria de la comunidad y de sus proyectos culturales. Identificar los proyectos a promover e interpretar sus vías de desarrollo. Comunicar el proyecto y buscar sus formas de inserción en el espacio público. Identificar a los demás agentes y establecer relaciones de cooperación. Localizar fuentes de financiamiento y proponer las transacciones que permitan un aporte de recursos. Mediar entre proyectos en conflicto ante la competición por unos mismos recursos. Promover la participación en el proyecto de todos los sectores que puedan beneficiarse de él y aportar elementos para su mejora. Estimular a los responsables del proyecto para que establezcan las mejores alianzas de cooperación. Asegurar que el proyecto contribuye a la educación de cuantos en él participan. Garantizar los espacios protegidos para el riesgo, y la experimentación creativa. Asegurar que el proyecto respeta y hace respetar los Derechos Culturales. Promover la continuidad del proyecto y de aquellos que de él se deriven. Establecer los medios para que los efectos de desarrollo socio-económico que puedan desprenderse del proyecto alcancen a la comunidad. Eduard Delgado

ENCUESTA SOBRE EL SERVICIO "EL CÍRCULO DEL LIBRO" 2013

El presente documento es propiedad intelectual de la Universidad de
Córdoba y no puede ser reproducido sin el consentimiento escrito de la
Institución.

Este trabajo constituye un informe de avance de los resultados de la investigación y no
debe ser considerado como un documento definitivo.

1.1. Objetivo

1.2. Justificación

1.3. Metodología

ANEXOS

1.4. Anexo I: Formulario de Encuesta

1.5. Anexo II: Resultados

1.6. Anexo III: Resultados de la encuesta

1.7. Anexo IV: Resultados de la encuesta

1.8. Anexo V: Resultados de la encuesta

1.9. Anexo VI: Resultados de la encuesta

1.10. Anexo VII: Resultados de la encuesta

1.11. Anexo VIII: Resultados de la encuesta

1.12. Anexo IX: Resultados de la encuesta

1.13. Anexo X: Resultados de la encuesta

1.14. Anexo XI: Resultados de la encuesta

1.15. Anexo XII: Resultados de la encuesta

1.16. Anexo XIII: Resultados de la encuesta

**ENCUESTA SOBRE EL SERVICIO
"EL CASERO DEL LIBRO" 2003**

Estamos tratando de mejorar nuestro servicio, esperamos que nos pueda ayudar. Gracias.

Por favor encierre en un círculo el número de la alternativa que corresponda.

1.- Sexo

- 0.- Mujer
- 1.- Hombre

2.- ¿Qué Edad Tiene Usted?

3.- ¿Qué nivel de escolaridad tiene?

- 1.- Ninguno
- 2.- Educación Básica Incompleta
- 3.- Educación Básica Completa
- 4.- Educación Media Incompleta
- 5.- Educación Media Completa
- 6.- Centro de Formación Técnica o Instituto Profesional incompleta
- 7.- Centro de Formación Técnica o Instituto Profesional completa
- 8.- Universitaria Incompleta
- 9.- Universitaria Completa
- 10.- Postgrado (Magíster, Doctorado, Diplomado, etc.)

4.- ¿Cuál es su ACTIVIDAD PRINCIPAL ACTUALMENTE?

- 1.- Estudiante Básica / Media
- 2.- Estudiante Nivel Superior
- 3.- Trabajador(a) Dependiente
- 4.- Trabajadora(a) Independiente
- 5.- Profesional Dependiente
- 6.- Profesional Independiente
- 7.- Desempleado(a)
- 8.- Jubilado(a)
- 9.- Dueña de Casa

5.- Incluyendo el día de hoy ¿cuántas veces ha usado el servicio 'El casero del libro' en el último mes?

- 1.- Una sola vez
- 2.- Dos veces
- 3.- Tres veces
- 4.- Cuatro veces

6.- ¿Cree USTED que las personas que acuden a la feria, valoran el servicio 'El casero del libro'?

- 1.- Mucho
- 2.- Bastante
- 3.- Medianamente
- 4.- Poco
- 5.- Muy Poco

7.- ¿'El casero del libro' entrega INFORMACIÓN al público acerca de los contenidos y/o colecciones que posee?

- 1.- Sí
- 2.- No

8.- ¿Cómo evaluaría la ATENCIÓN del encargado 'El casero del libro'?

- 1.- Muy Buena
- 2.- Buena
- 3.- Regular
- 4.- Mala

9.- ¿Cómo se enteró USTED de la existencia del servicio 'El casero del libro'?

- 1.- Afiche o volante
- 2.- Por amigos o familiares
- 3.- En la feria libre de su sector
- 4.- En la biblioteca
- 5.- Por otros medios

10.- ¿Cómo encuentra la ubicación del servicio 'El casero del libro'?

- 1.- Muy Buena
- 2.- Buena
- 3.- Regular
- 4.- Mala
- 5.- En otro lugar debería estar, Dónde_____

13.- Los materiales que ofrece 'El casero del libro', SEGÚN USTED, están dirigidos a:

- 1.- Los niños (hombres y mujeres)
- 2.- Los jóvenes (hombres y mujeres)
- 3.- Los hombres adultos
- 4.- La tercera edad (hombres y mujeres)
- 5.- Las mujeres adultas
- 6.- La familia

14.- ¿USTED sabe de quién depende este servicio?

- 1.- Municipalidad
- 2.- Junta de Vecinos
- 3.- Biblioteca Pública
- 4.- DIBAM
- 5.- No sabe

15.- ¿En cual de estas categorías se ubica el ingreso mensual de su familia? Por favor incluya a todos los integrantes de su familia

- 1.- Menos de \$90.000.-
- 2.- Entre \$91.000 y \$120.000.-
- 3.- Entre \$121.000 y \$200.000.-
- 4.- Entre \$201.000 y \$350.000.-
- 5.- Entre \$351.000 y \$600.000.-
- 6.- Entre \$601.000 y 1.000.000.-
- 7.- Más de \$1.000.000.-

ANEXO N° 3

Estudio de satisfacción de usuarios

Cuestionario

El presente cuestionario corresponde al ESTUDIO DE EVALUACIÓN DEL SERVICIO DE **EL CASERO DEL LIBRO** 2004.

A continuación se le solicitará a Ud. su opinión en relación con diversos aspectos del funcionamiento de El Casero del Libro. Por favor escuche (o lea) atentamente las preguntas e indique la respuesta que usted considere más adecuada de acuerdo a su experiencia con dicha institución.

No se le solicitará entregar su nombre, y la información que entregue tendrá un carácter estrictamente confidencial.

De antemano, muchas gracias.

Nombre encuestador (si corresponde): _____

Fecha: ___/___/ 2004

1. Sexo:

- 1.- Mujer
- 2.- Hombre

2. ¿Qué edad tiene usted?: _____ años.

3. ¿Qué nivel de escolaridad tiene?:

- 1.- Ninguna
- 2.- Educación básica incompleta

- 3.- Educación básica completa
- 4.- Educación media incompleta
- 5.- Educación media completa
- 6.- Educación superior técnica o profesional incompleta
- 7.- Educación superior técnica o profesional completa
- 8.- Educación universitaria incompleta
- 9.- Educación universitaria completa

4.- ¿Cómo se enteró Ud. de la existencia del servicio “El Casero del Libro”

- a. Afiche o Volante.
- b. Por amigos o familiares.
- c. En la feria libre de su sector.
- d. En la biblioteca.
- e. Por otros medios. ¿Cuál? _____

5. Incluyendo el día de hoy ¿cuántas veces ha usado el servicio ‘El casero del libro’ en el último mes?

- 1.- Una sola vez.
- 2.- Dos veces.
- 3.- Tres veces.
- 4.- Cuatro veces.
- 5.- Más de cuatro veces
- 6.- No he usado el servicio

6.- La ubicación de El casero del libro en la feria, es:

1. muy buena
2. buena

3. regular

4. mala

Respecto de la lectura, antes de su inscripción en el “El Casero del libro” usted leía:

	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Nunca
8.- diarios				
9.- revistas				
10.-libros				

11- Antes de su inscripción en “El Casero del libro”, cuántos libros leía en el mes

1.- un libro al mes

2.- dos libros al mes

3.- tres libros al mes

4.- más de tres libros al mes

5.- no leía libros

12.- Según ud., los materiales que ofrece “El casero del libro” están dirigidos preferentemente a:

1.- los niños (hombres y mujeres)

2.- los jóvenes (hombres y mujeres)

3.- los hombres adultos

4.- la tercera edad (hombres y mujeres)

5.- las mujeres adultas

6.- la familia

7.- a todos en general sin distinción

13.- ¿Usted sabe de quién depende “El casero del libro”?

- 1.- municipalidad
- 2.- junta de vecinos
- 3.- biblioteca pública
- 4.- DIBAM
- 5.- no sabe

14.- En caso de que “El casero del libro” comenzara a cobrar por el servicio, ¿estaría Ud. dispuesto a pagar por él?:

- 1.- Sí (Ir a P 15)
- 2.- No (Ir a P 16)

15.- ¿Cuál sería el monto que usted pagaría?

\$ _____

16.- Usted como usuario de “El casero del libro”, cómo valora el servicio que este presta. (ponga una nota de 1 a 7, siendo 1 una mala nota y 7 una muy buena nota)

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

17.- Considera usted que el espacio habilitado para la atención es:

- 1.- Muy cómodo
- 2.- Cómodo
- 3.- Ni cómodo ni incómodo
- 4.- Incómodo
- 5.- Muy incómodo

18.- Usted considera que el tiempo de préstamo de los libros (una semana) es.

- 1.- suficiente para leer un libro
- 2.- insuficiente para leer un libro

19.- Usted considera que el tiempo de renovación de los libros (una semana más) es.

- 1.- suficiente
- 2.- insuficiente

20.- Usted considera que los requerimientos para la inscripción (fotocopia carné de identidad y comprobante de servicio vigente a la fecha) son:

- 1.- muy necesarios
- 2.- necesarios
- 3.- innecesarios
- 4.- muy innecesarios

A continuación se le presentará un conjunto de afirmaciones relacionadas con la calidad del servicio prestado por “El casero del libro”, ante las cuales Ud. deberá expresar su grado de acuerdo según la escala:

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	Ns/Nr
21.- Hay una buena variedad en los temas de los libros.	5	4	3	2	1
22.- Los libros se encuentran en buen estado	5	4	3	2	1

23. ¿El casero del libro entrega información permanente sobre la renovación del material de lectura?

- a. sí
- b. no

24. ¿Cómo evaluaría la atención del encargado de “El casero del libro”?

- 1.- muy buena
- 2.- buena
- 3.- regular
- 4.- mala

25.- Después de su visita a “El casero del libro”, ¿ha sentido ud. el deseo de acercarse a otras bibliotecas a pedir libros u otro material de lectura (revistas, etc.)?

- 1.- sí.
- 2.- no.

26.- Los libros o revistas que Ud. ha solicitado en “El casero del libro”, ¿han sido leídos por algún familiar o amigo suyo que no esté inscrito?:

- 1.- Sí.
- 2.- No.

27.- La lectura de libros que usted ha solicitado a “El casero del libro” y que han sido leídos por otros familiares o amigos, es o ha sido:

- 1.- muy frecuente
- 2.- frecuente
- 3.- poco frecuente
- 4.- muy poco frecuente

Respecto de la lectura, ahora que está inscrito en el “casero del libro”, usted lee

Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Nunca
8.- diarios			
9.- revistas			
10.-libros			

31.- En relación con la adquisición de libros, desde que Ud. es socio de “El casero del libro”, Ud. ahora adquiere:

- 1.- Más libros.
- 2.- Menos libros.
- 3.- Igual cantidad de libros que antes.

32.- Si Ud. adquiere más libros que antes, ¿cuál es la principal forma en que lo hace?:

- 1.- Comprándolos en librerías.
- 2.- Comprándolos en la calle.
- 3.- Fotocopiándolos.
- 4.- Pidiéndolos prestados.

33.- Ahora que usted está inscrito en “El casero del libro”, cuántos libros lee aproximadamente en el mes

- 1.- un libro al mes
- 2.- dos libros al mes
- 3.- tres libros al mes
- 4.- más de tres libros al mes

Bibliografía de Referencia

"Casero del Libro: sanitos los libros, fresquitas las novelas." *Siete +7*, Santiago de Chile, 19 de marzo 2004. p. 26-27.

Castells, Manuel; Borja, Jordi. "Urbanización y democracia local en América Latina". En: *La Ciudad de la Democracia*. Ediciones Documentas, Santiago, Chile, 1988.

CED. "Manual para la Gestión Regional". Fundación Friedrich Ebert, Centro de Estudios Socioeconómicos para el Desarrollo (CED), Instituto para el Nuevo Chile, Chile, 1994.

Delgado, Eduard. Políticas culturales y agentes sociales. Unidad V. Postgrado Virtual en Políticas Culturales y Gestión Cultural. CONACULTA – CENART – OEI – UAM. México, 2004.

Dube, S.C. "Aspectos Culturales del Desarrollo". *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, N° 118. 1988.

Elizalde, Antonio. Desde el "Desarrollo Sustentable" hacia Sociedades Sustentables., *Revista Polis*, Chile, 2003.

García Canclini, Néstor. Consumidores y ciudadanos: Conflictos multiculturales en la globalización., Grijalbo, México. 1995.

Harari, Pablo. "La edición independiente en América Latina: un factor cultural en peligro." Ponencia presentada en Encuentro de Editores Independientes de América Latina." BID, OEI, FPH, UNESCO, OEA. Gijón, España. 2000.

Guía Para Promotores de Lectura. PROLECTURA, México. 1990.

López M. Ricardo [et., al]. Manual de Gestión Participativa en Bibliotecas Públicas. Los desafíos de trabajar con la comunidad. DIBAM, Santiago de Chile, 1998

Max-Neef, Manfred. "Desarrollo a Escala Humana", FUNDACIÓN DAG HANIMARSKJÁGINAS, Santiago de Chile, 1986.

- Morin, Edgar.** Ciencia como consciencia, Anthropos, Barcelona, 1984.
- PNUD,** "Desarrollo sin Pobreza", Conferencia Regional sobre la Pobreza en América Latina y el Caribe, Quito, Ecuador, 1990.
- Rahnema, Majid.** "Poder y Procesos Regenerativos en los Microespacios". Revista Internacional de Ciencias Sociales, N° 117, 1983.
- Rahnema, Majid.** «Desarrollo Contra subsistencia I, II y III». El Gallo Ilustrado. Seminario, 1988.
- Salazar, Gabriel.** Ferías Libres: espacio residual de soberanía ciudadana, Santiago, Ediciones Sur, 2004.
- Segovia, Olga; Oviedo, Enrique.** "Espacios públicos en la ciudad y el barrio." EN: Segovia, Olga; Dascal, Guillermo. Espacio público, participación y ciudadanía, Santiago, Ediciones Sur, 2000.
- Seminario sobre Patrimonio Cultural. (VI, 2004, Santiago, Chile). Instantáneas Locales.** Santiago, Chile. Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos (DIBAM), UNESCO, CODELCO, 2004.
- Sen, Amartya.** "La Calidad de Vida", Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1997
- Sen, Amartya.** "Nuevo Examen de la Desigualdad", Alianza Editorial, Madrid, 1999
- Sen, Amartya.** "Desarrollo y libertad" Editorial Plantea, Madrid, 2000
- Sen, Amartya.** "Cultura, libertad e independencia". (Sin dato)
- Sen, Amartya.** "Capacidad y Bienestar". (Sin dato)

Yúdice, George. Industrias Culturales y Desarrollo Culturalmente sustentable. Informe preparado para el Seminario Internacional sobre *industrias culturales y desarrollo sustentable* 3ª Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de América Latina, el Caribe y la Unión Europea. Organizadores: Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes (México) y La Organización de Estados Iberoamericanos Secretaría de Relaciones Exteriores de México, abril, 2004

- Queremos fomentar la lectura en un nuevo espacio, que la gente sienta que así como va a la feria a comprar productos básicos como el alimento, también sienta que la lectura es un alimento básico para el espíritu, para la mente, y recreación –argumenta Flor Toledo, encargada del proyecto en la Subdirección de Bibliotecas Públicas.

- La idea es traer la biblioteca a la feria para que sea una especie de sucursal junto a las papas y los choclos. Y que la gente pueda vincularnos con un servicio gratuito: así potenciamos la lectura entre los vecinos que no tienen acceso a ella, ya sea por el precio de los libros o por que no están cerca de la biblioteca – dice Bruno Sepúlveda, encargado del proyecto en la biblioteca de la comuna de Conchalí.

- Es miércoles y María acaba de hacerse socia del Casero del Libro: sólo le falta llevar una cuenta de agua o luz que acredite su domicilio. Por lo general uno busca libros para los hijos, yo no tengo tiempo para leer, pero creo que voy hacer un esfuerzo por que los libros están buenos.

En: El Casero del Libro: sanitos los libros, fresquitas las novelas. Siete +7, Santiago de Chile, 19 de marzo 2004. pp. 26-27

The background is a collage of various books and objects. On the left, there are books with titles like 'ANGELES MASTRATTI' and 'MINUKI PUIG'. On the right, there are books with titles like 'EL DEMONIO A SUICIDA PAPA' and 'ARDE ES'. A large black text box with a gold border is centered over the collage.

**La Subdirección de Bibliotecas Públicas
busca fortalecer los nexos entre las
bibliotecas y la comunidad, desarrollando
mecanismos de trabajo en conjunto,
creando espacios de encuentro de los
ciudadanos con la información, el
conocimiento, la cultura y la recreación.**

**En su deseo de incrementar esta relación,
es que se ha generado el Proyecto el Casero
del Libro, donde la biblioteca abre un nuevo
servicio a la comunidad y a los diferentes
grupos que la integran.**

